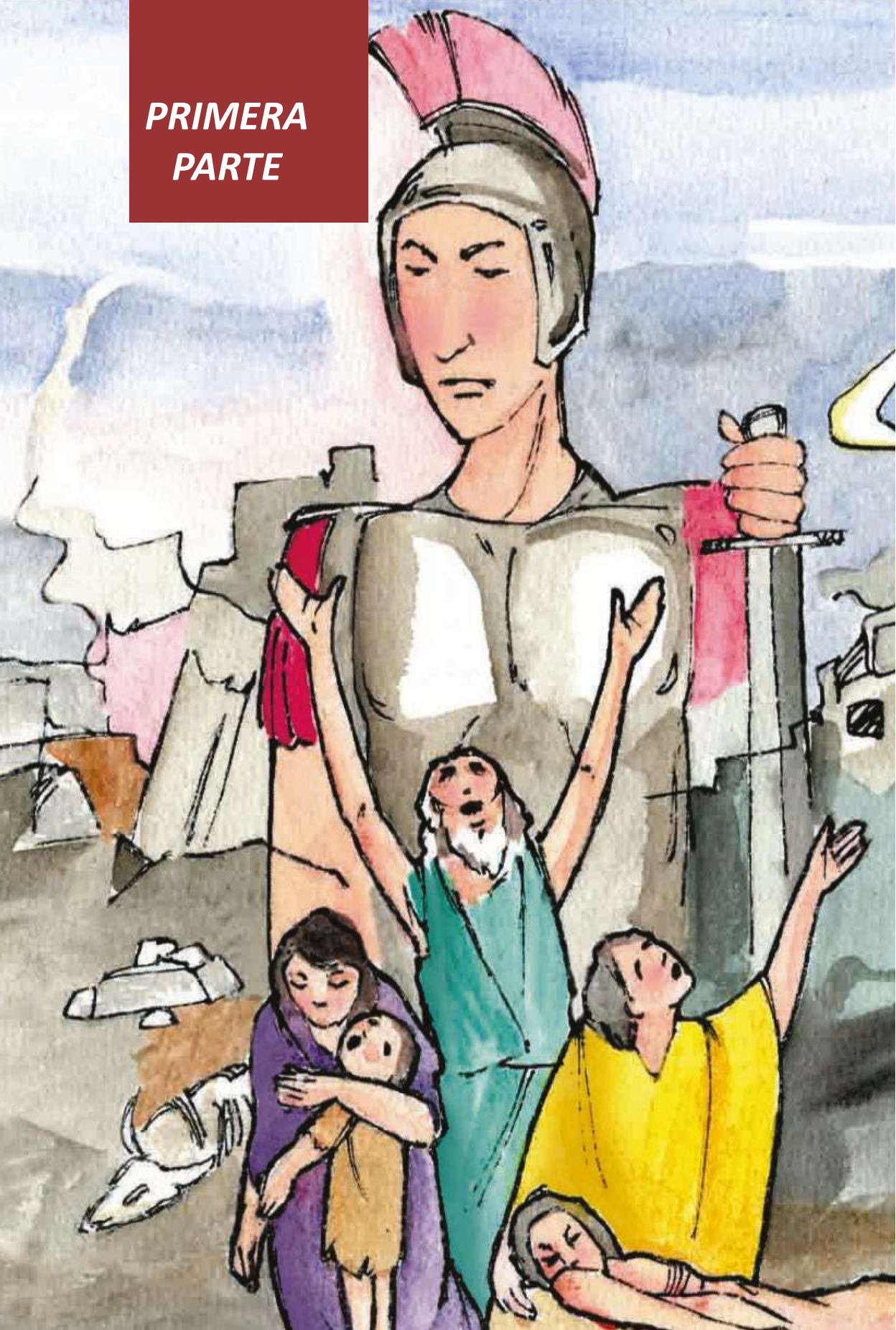
PRIMERA PARTE



Contenido

Primera Parte: ESTUDIO DEL EVANGELIO DE MARCOS

Tema 1: Ambiente donde surge la Obra de Marcos 7
1. El dominio del imperio romano 7
2. Roma, la capital del imperio 8
3. Historia de la comunidad cristiana en Roma 8
4. La situación de las comunidades al momento de redactarse el libro 11
Actividades para la evaluación 16

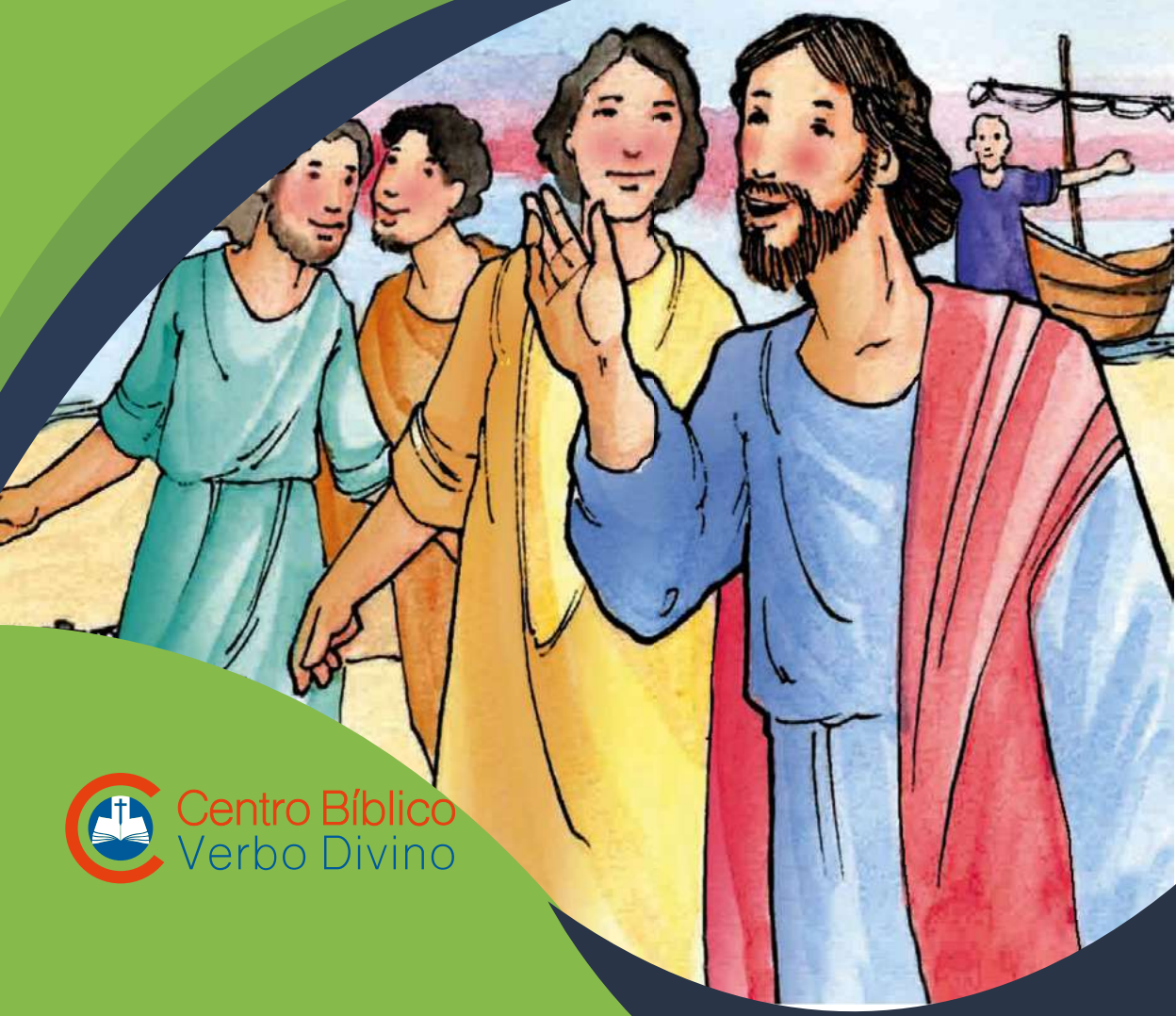
Tema 2: Datos generales y estructura de la obra 19
1. El estilo propuesto por Marcos 19
2. División de la obra 20
3. Generalidades de la obra 24
4. Jesús en el evangelio de Marcos 27
Actividades para la evaluación 29

Tema 3: Lectura continuada de la Obra de Marcos 32
1. Panorama general 33
Actividades para la evaluación 40

Tema 4: Temas centrales del Evangelio de Marcos 42
1. La Buena Noticia 42
2. El Reino de Dios 43
3. Jesús, Cristo, Hijo de Dios 44
Actividades para la evaluación 50
Respuestas a las actividades de evaluación **51**

Segunda Parte: LECTIO DIVINA CON EL EVANGELIO DE MARCOS

Tema 1: ¿Quién es Jesús ayer y hoy? 61
Tema 2: La casa de Jesús nuestra casa 65
Tema 3: El Evangelio es para todos 69
Tema 4: Alimentar la solidaridad en un mundo frío 73
Tema 5: Reunidos en torno a la mesa somos familia 77
Tema 6: Jesús ha resucitado y permanece con nosotros 82



Centro Bíblico
Verbo Divino

ESTUDIO ORANTE DEL EVANGELIO DE MARCOS

"Si alguno quiere seguirme, que se niegue a sí mismo, tome su cruz y sígame" (Mc 8,34)

Mes de la Biblia 9

ESTUDIO DEL EVANGELIO DE MARCOS

Durante mucho tiempo el evangelio de Marcos fue la cenicienta de los evangelios. En los primeros siglos de la historia de la Iglesia se le consideraba un resumen de Mateo, y por esta razón los comentaristas le dedicaron poca atención. Para el siglo XX, el estudio crítico de la formación de los evangelios reveló el puesto privilegiado que le corresponde como primer evangelio escrito, y posible fuente de los otros dos evangelios sinópticos.

Los estudios sobre su redacción han puesto de manifiesto la personalidad literaria y teológica propia del evangelio de Marcos. Desde la perspectiva de estos estudios es posible adentrarse en el corazón del primer relato evangélico. Y así ha sido trabajado en América Latina por las Comunidades Eclesiales de Base, los Movimientos Laicales, los grupos parroquiales. Es, sobre todo, a todos estos creyentes y a todos los agentes de pastoral a quienes destinamos este material sobre el evangelio de Marcos.

Nuestra intención es rescatar el rostro vivo de Jesucristo, tal y como fue vivido y atestiguado por las primeras comunidades cristianas alrededor del imperio romano, de manera particular en Roma, la capital, lugar donde probablemente fue escrito este evangelio, hacia los años 67-69 d.C.

Al interior del evangelio de Marcos, como en todos los libros de la Biblia, hay vida, personas, situaciones concretas, gritos, preguntas, conflictos. Leer la Biblia es dialogar con un texto y un contexto, en el afán de escuchar la vida diaria, las nuevas situaciones que surgen día a día, para descubrir en ellas, con mayor claridad, la Palabra de Dios viva y eficaz que nos convoca y nos desafía.

Este material desea superar lo más posible la lectura fundamentalista de la Biblia e invita a una lectura espiritual, militante, orante, comprometida con los pobres. Desea revelar la mística que vivieron las primeras comunidades cristianas, comprometidas con el seguimiento y el anuncio de la Buena Noticia de Jesús, el Cristo, el Hijo de Dios.



Metodología de estudio:

Para aprovechar mejor el texto de estudio recomendamos:

- Tener a mano la Biblia para leer y comparar la información.
- Aplicar con honestidad el cuestionario, pues nos hará saber dónde estamos flojos.
- Escribir las dudas que tenemos para ser resueltas en el espacio pertinente.
- Se recomienda hacer breves resúmenes de cada tema para fijar el conocimiento.

Tema 1

AMBIENTE DONDE SURGE LA OBRA DE MARCOS

1. El dominio del imperio romano

Las comunidades cristianas, en un momento determinado, llegaron a Roma, la capital del Imperio que dominaba todas las regiones que tenían algún vínculo geográfico, estratégico o económico con el mar Mediterráneo. Los romanos habían construido su inmenso imperio gracias a un ejército poderoso, experto en el arte de la guerra. Este ejército estaba organizado en legiones esparcidas en lugares estratégicos a lo largo del Imperio. En total eran unos cuatrocientos mil soldados que custodiaban la red de caminos que unía a Roma con todos los pueblos sometidos, facilitando la movilización del ejército, la circulación de mercancías y el cobro de los impuestos.

Roma no admitía ningún pueblo que amenace su dominio. Era implacable ante cualquier intento de rebelión. Debido a sus fuertes gastos militares y burocráticos, se vio en la necesidad de expandirse para tener más pueblos sometidos que paguen los impuestos de guerra, tasas que eran muy altas, provocando el empobrecimiento de la mayoría y el privilegio de la minoría, en cada pueblo y ciudad. Otro motivo para la expansión imperial fue la necesidad de mano de obra para la construcción de puentes, barcos, caminos, acueductos, monumentos, cuarteles, palacios y ciudades; también para trabajar en las minas y latifundios.

Estas serían las razones por las cuales el Imperio romano se dio a la tarea de conquistar la mayor cantidad de pueblos posibles, prestando especial atención a aquellos pueblos rebeldes a los que se sometía para hacerlos esclavos y así garantizar la paz y el avance de las obras que se hacían en tales regiones. Sólo en Roma la mitad del millón de habitantes que allí vivían eran esclavos, lo que significaba vivir como no- persona, sin libertad, en total dependencia de los señores.

Sin embargo, era una norma imperial respetar las tradiciones y costumbres de los diferentes pueblos sometidos, a condición de que paguen los impuestos a Roma y no provoquen rebeliones. Si eso llegaba a ocurrir, la represión podía ser violenta e implacable. Un ejemplo: el 66 d.C., el gobernador romano de Palestina mandó a crucificar a decenas de judíos en Jerusalén; eso hizo que los zelotes se rebelaran y expulsen al ejército romano de la ciudad. La reacción fue implacable: 60,000 soldados cercaron la ciudad y para el año 70, el general Tito, hijo del emperador Vespasiano, entró vencedor en Jerusalén; saqueó la ciudad, mató a miles y a los sobrevivientes los vendió como esclavos. 700 jóvenes, escogidos entre los más fuertes, fueron llevados a Roma para participar en el desfile victorioso de Tito; después fueron asesinados o vendidos como esclavos.

2. Roma, la capital del imperio

Roma es lugar de conflictos violentos entre familias que luchaban por el poder. Estas peleas no se daban solamente en los palacios, pues cada familia tenía partidarios en el ejército, entre el pueblo y entre los religiosos.

Para el 54 d.C., subió al trono Nerón, gracias a las intrigas de su madre Agripina. Nerón fue un emperador vanidoso, prepotente, sanguinario. Para asegurar el poder, mató a su propia madre, a un hermano y a su esposa. En complicidad con Pompeya, su segunda esposa, instauró un régimen de terror, masacrando a todo sospechoso que no simpatizara con él o su método de gobierno. Las comunidades cristianas también sufrieron la ira de este sanguinario emperador.

Nerón, para ordenar las finanzas, confiscaba bienes particulares y aumentaba los impuestos. De ese modo crecía cada vez más la miseria de las masas. En "compensación", para alegrar al pueblo, organizaba juegos y diversiones gratuitas, y de vez en cuando distribuía alimentos entre los empobrecidos.

En julio del año 64, hubo un gran incendio en Roma, atribuido al propio Nerón. Par calmar la iracunda reacción del pueblo buscó un chivo expiatorio, y estos fueron los cristianos, acusados del incendio. La persecución fue demoledora; muchos creyentes fueron asesinados. Según la tradición, Pedro y Pablo fueron martirizados allí.

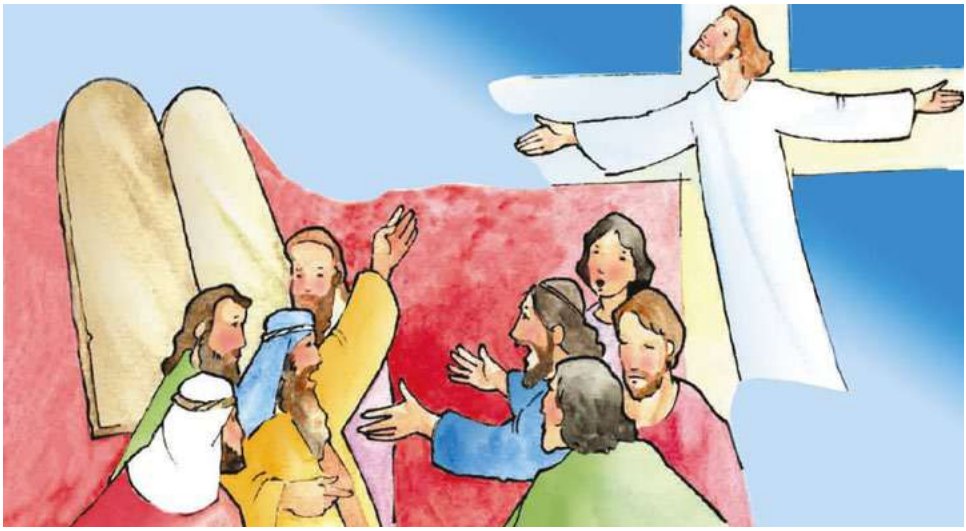
La ambición de Nerón fue tan grande, que incluso varias legiones comenzaron a rebelarse contra él, al grito de "abajo el tirano". Nerón fue declarado enemigo público y tuvo que huir. Finalmente fue obligado a suicidarse en el año 68. Todos estos acontecimientos marcaron la vida de las primeras comunidades cristianas.

La lucha por la sucesión fue violenta. Sólo durante el año 69, hubo cuatro emperadores. Al final, el que ganó la lucha por el poder fue el general Vespasiano, apoyado por las legiones de Oriente, que en esa época estaban en guerra contra la insurrección judía de Jerusalén. Vespasiano tuvo que ocuparse inmediatamente de las finanzas, arruinadas por las extravagancias de Nerón y por los altos costos de la guerra civil vivida durante ese año 69. Como consecuencia de esto, el empobrecimiento del pueblo aumentó, pues aumentó la recaudación de impuestos.

3. Historia de la comunidad cristiana en Roma

Los primeros pasos. Hacia el año 40 d.C., la Buena Noticia de Jesús llegó a Roma, llevada por judeocristianos. El comienzo fue sencillo y sin tensiones. Los cristianos eran vistos como miembros de un grupo particular de la religión judía; gozaban, por tanto, de los privilegios que el Imperio había concedido a esta religión, por ejemplo, la dispensa de rendir culto al emperador.

No fue fácil vivir unas nuevas relaciones, teniendo en cuenta que esa sociedad estaba marcada por la división social entre libres y esclavos, ricos y pobres, varones que dominaban a mujeres. Era un ambiente de poder político violento y vengativo, sobre todo contra las masas empobrecidas. Poco a poco se fueron formando comunidades de 20 a 50 cristianos, de origen judío y pagano; unos esclavos y otros libres; unos eran comerciantes, otros artesanos, e incluso hubo soldados



romanos. Esta composición tan variada hacía difícil la convivencia. Lo que les unía era la fe en Jesucristo, único Señor.

Quizá por eso los judíos se llenaron de prejuicios. Creían que el estilo de vida de estas comunidades cristianas iba en contracorriente con la costumbre romana, y eso podía traerles problemas con las autoridades. Por ello fueron tomando cada vez más distancia, para no ser confundidos y acusados de cómplices. Más aún comenzaron a denunciar a los cristianos ante las autoridades.

Por esta causa, el año 49 d.C., el emperador Claudio tomó la decisión de expulsar a muchos cristianos que se habían afincado en Roma. Entre los expulsados estaba el matrimonio de Priscila y Aquila, quienes se debieron trasladar hasta la ciudad de Corinto donde se conocieron con Pablo y con él se quedaron un largo tiempo (Hch 18,1-3; Rom 16,3-4).

Crecimiento de las comunidades. La expulsión de los cristianos de Roma no llegó a ahogar el caminar de las comunidades. Por el contrario, crecieron y empezaron a organizarse mejor. Había comunidades que se reunían en casas de Priscila y Aquila (Rom 16,3-5), Aristóbulo (16,10), Narciso (16,11), Hermas (16,14), Olimpas (16,15). Una significativa novedad era la presencia de varias mujeres que ejercían servicios importantes en la comunidad: la diaconisa Febe (Rom 16,1), María (16,6), Junia, la apóstol (16,6), Julia y la hermana de Nereo (16,15).

Gracias a la facilidad de comunicación entre Roma y el resto del Imperio, y al paso de muchos cristianos por la ciudad, las comunidades empezaron a ser conocidas en otros lugares (Rom 1,8; 16,19). El seguimiento a Jesús había provocado una nueva manera de vivir. Pero no todo era fácil, pues las incomprensiones no faltaban: sospechas, desconfianzas, acusaciones de ser comunidades clandestinas, de practicar ritos extraños y peligrosos para la seguridad del Imperio.

Dentro de las comunidades también hubo tensiones, causadas por hermanos de origen judío, aún apegados a la Ley. A esos hermanos se los llamaba "judaizantes". Éstos, al conocer el trabajo evangelizador de Pablo entre los paganos en Asia Menor, no lo aprobaron e hicieron un gran escándalo (Rom 16,17-18), acusando a

Pablo de falso predicador, contrario a las tradiciones judías. Fue una gran confusión.

El apóstol Pablo envía una carta. A estas acusaciones, Pablo respondió con una carta donde corrige las falsas interpretaciones sobre él, y da consejos a la comunidad. La carta la escribió hacia el 57 d.C., desde Corinto. En esa carta dice claramente que ninguna ley puede salvar, por más buena que sea, ni siquiera la Ley judía. Sólo Dios puede salvar, y lo hace gratuitamente a través de Jesucristo. Para que esta salvación sea efectiva, dice que la condición es creer en Jesucristo, volverse discípulo suyo y entrar de lleno en la lucha por la construcción del Reino de Dios (Rom 14,17).

Pablo también da consejos sobre las relaciones con las autoridades imperiales (Rom 13,1-8). El emperador era Nerón, cuya represión, como ya vimos, era violenta contra todos, lo que incluía a los cristianos. Muchos querían romper con la autoridad y negar su validez. La situación se puso tensa y las opiniones eran diversas. Pablo sostiene que la autoridad es necesaria para la organización de la sociedad, pero que ninguna autoridad es absoluta. Sólo Dios es Señor y Juez. Por tanto, toda ley es relativa y no puede usarse para oprimir; la autoridad es sólo un instrumento de Dios para el servicio, la promoción de la justicia y el derecho. Sólo en ese sentido los cristianos están llamados a obedecer a las autoridades.

Con ello, Pablo muestra su preocupación por evitar una confrontación entre los cristianos y el poder romano, algo que habría sido un suicidio.

Pedro y Pablo en las comunidades de Roma. Pablo siempre quiso visitar las comunidades de Roma (Rom 15,22-23), y lo hizo alrededor del año 61. Aunque llegó en calidad de prisionero. Había sido apresado en Jerusalén, pero exigió ser llevado a Roma para ser juzgado, un derecho que le asistía por ser ciudadano romano (Hch 25,10-12; 28,13-16). Pablo pasó dos años preso, beneficiado de un trato especial por ser romano: vivir en una casa, aunque siempre vigilado por un soldado y con el brazo derecho atado a una cadena. Trató de vivir de su trabajo, recibiendo a todos los que lo buscaban, predicándoles el Reino de Dios y todo lo que se refería al Señor (Hch 28,30-31).

También Pedro llegó a Roma, acompañado de Silvano, cristiano fiel en la lucha y dificultades (1Pe 5,12). Junto a ellos llegó Marcos, a quien Pedro consideraba un hijo (1Pe 5,13). La llegada de los tres ayudó mucho a las comunidades donde perseveraban unos dos mil cristianos, de los cuales ya cientos habían sido torturados y asesinados. Poco antes de su martirio, Pedro había escrito una carta que describe bien la situación. Tal carta fue escrita para hermanos que vivían dispersos por Asia Menor (1Pe 1,17); eran cristianos migrantes que había huido a causa de las persecuciones, buscando trabajo o llevados como esclavos. Pedro los invita a vivir firmes en la expectativa de un final próximo. Llama a Roma, "Babilonia", símbolo de opresión y represión (1Pe 5,13).

Lo mismo que Pablo, Pedro fue apresado en el camino de Filipo a Éfeso, mientras visitaba las comunidades de Asia Menor y Grecia. La prisión fue tan rápida, que ni siquiera tuvo tiempo de recoger su ropa, sus libros y su capa (2Tim 4,13).

La muerte de los dos pilares de la fe cristiana fue el inicio de la preocupación por juntar escritos sobre Jesús que ya circulaban en las comunidades. Para ello, se

aprovechó el testimonio y la predicación de Pedro y Marcos, con cuyas memorias se escribió un libro, con el fin de responder a los desafíos presentes.

4. La situación de las comunidades al momento de redactarse el libro

Para comprender mejor la intención de la redacción del libro, hay que ahondar más en los problemas que vivían las comunidades, pues este evangelio es reflejo de la situación existente. En las comunidades había eventos y personas que daban esperanza. ¡Señales que mostraban el Reino! La fidelidad al seguimiento de Jesús marcaba la vida de los hermanos; la defensa de los pobres animaba el caminar. Pero también había tensiones, conflictos, ambigüedades…

Conflictos externos. En Roma había familias nobles que dominaban todo, gracias a sus nexos con la corte imperial. Explotaban a los pobres y esclavos, obligándolos a vivir en sumisión. La comunidad se preguntaba: ¿cuál sería la actitud de Jesús? ¿De qué lado se pondría? Los apóstoles habían contado hechos de Jesús sobre este tema: nunca simpatizó con dominadores, ni se sentó a la mesa con opresores (Mc 6,14-19); nunca entró en sus palacios. La única vez que entró en un palacio fue a la fuerza, para ser juzgado y condenado a muerte (Mc 15,1-3). Jesús no hizo alianzas con Herodes, Pilatos, los doctores de la Ley o los sumos sacerdotes. Por el contrario, fue duro con ellos (Mc 12,38-40). En cierta ocasión los acusó de abusivos y propuso el momento para decir que Él no había venido para ser servido, sino para servir, y no cualquier servicio, sino uno capaz de rescatar la vida y la libertad de la gente (Mc 10,42-45). Las palabras de Jesús motivaban a la comunidad para no pactar con las autoridades abusivas.

En la medida que las comunidades buscaban ser fieles a Jesús, la incomprensión se hizo más frecuente. Realmente era difícil ser discípulo de Jesús sin riesgo de ser perseguido. ¿Qué hacer? ¿Huir? ¿Condescender con el opresor? ¿Arriesgar la vida? ¿Expulsar a los hermanos que no estaban firmes? Entonces se recordaba a Jesús amenazado desde el principio (Mc 3,6), siendo acosado por los jefes de los judíos (12,12; 14,1-2). Pero Jesús mantuvo siempre el valor y la firmeza para enfrentarlos (11,27-33), y al mismo tiempo mantuvo siempre la misericordia para los que se equivocaban (14,25-31).

Las comunidades recordaban un evento capital en la vida de Jesús: la multiplicación de los panes. Mientras Herodes y los grandes de Galilea vivían banqueteando y asesinando a gente como Juan Bautista (Mc 6,14-29), Jesús estaba en medio de su pueblo hambriento, abandonado, como ovejas sin pastor. Los que debían ser pastores eran verdugos; al contrario, Jesús, viendo a la multitud hambrienta, decidió multiplicar los panes, siempre con la ayuda del pueblo. Fue el milagro de compartir. Aquella acción de Jesús fue una denuncia contra la acumulación de la minoría. El problema del hambre se debía resolver sobre la base del compartir (Mc 6,34-44).

Pero los apóstoles tuvieron dificultad para entenderlo, porque aún estaban atados a la idea del lucro y la acumulación (Mc 6,52). Fue necesario que Jesús les llame la atención: "Cuidado con la ideología de los fariseos y de Herodes. Procuren entender el sentido de la multiplicación de los panes" (8,14-21).

Por otro lado, Roma era una ciudad grande, con gente de toda raza y religión. La comunidad cristiana era una minoría, despreciada incluso por sus hermanos judíos. Éstos, a su vez, sentían desprecio por los paganos, algo que muchos judeocristianos repetían, con el riesgo de cerrarse a los paganos. ¿Qué hacer? ¿Dejar de llevar la Buena Noticia a los paganos? ¿Quedarse sólo con los judíos? Entonces recordaron que Jesús comenzó su evangelización en Galilea, tierra considerada pagana (Mc 1,14), hizo milagros en tierra pagana (5,1-20; 8,1-9) y hasta en cierta ocasión se dejó cuestionar por una mujer pagana (7,24-30). Entonces, no debía haber barreras o prejuicios con los paganos.

La situación en Roma era tan dura para los pobres y marginados, que todo parecía dominado por las fuerzas del mal. Había odio, venganza, muerte. ¿Qué actitud tomar ante las fuerzas del mal? Pedro y otros misioneros habían hablado de la lucha de Jesús contra los demonios y espíritus impuros que invadían hasta las sinagogas (Mc 1,23-28). Para Jesús, los demonios eran fuerzas del mal que impedían a la persona ser libre, por eso no se callaba ante ellos, sino que los expulsaba (1,32-34; 5,6-10; 7,29-30; 9,25-27). En la lucha contra Satanás, Jesús salió victorioso desde el principio (1,13). Cuando escogió unos discípulos para mandarlos de misión, les pidió que expulsen demonios (Mc 6,7-13), es decir que luchen contra el mal que daña la vida de personas y comunidades, y debían hacerlo con oración y unión al Padre (9,29).

Conflictos internos. La arrogancia y prepotencia de las fuerzas del mal parecían aplastar a las comunidades y acabar con la resistencia de los pobres. Muchos se preguntaban si las comunidades tenían futuro, si podrían sobrevivir en esas circunstancias. ¿Dónde estaban las promesas de Jesús? ¿Se había olvidado de ellas?

Como muchos andaban desanimados y perdidos, era bueno recordar hechos y dichos de Jesús que los apóstoles y otros hermanos habían contado. Por ejemplo, la travesía en barco del mar de Galilea, de Jesús y algunos de sus discípulos. Jesús, cansado, se durmió. De repente se levantó una tempestad tan fuerte, que el barco parecía hundirse. Los discípulos, muy asustados, despertaron a Jesús para que les ayude. Jesús detuvo la tempestad y después censuró el miedo y poca fe de sus discípulos (Mc 4,35-41). En momentos de persecución, lograron entender el sentido de aquel hecho. El mar era símbolo del mal del Imperio y la presencia de Jesús era la confianza que necesitaba la comunidad para enfrentar la furia devastadora del mal.

Otras veces recordaban la parábola del labrador que sembró semillas y se fue a casa tranquilo. La semilla comenzó a brotar y crecer, sin necesitar de la presencia del campesino (Mc 4,26-29); o recordaban la parábola de la semilla diminuta plantada cerca de la casa para producir mostaza para la comida; con el tiempo se hace un árbol grande, capaz de alojar muchos nidos de aves (4,30-32).

Estas comparaciones surgían en momentos concretos de las comunidades. Era Jesús enseñando a no dejarse dominar de angustia y seguir firmes el camino del Reino, realidad siempre en crecimiento, con la garantía de Dios. Por eso la muerte de muchos cristianos resultaba un testimonio que estimulaba a las comunidades.

Pero algunos se dejaron llevar por el desánimo: ¿quién va a sustituir a los hermanos muertos? ¿Quién va a tener tanto valor como ellos? Había un cierto recelo para asumir las tareas de liderazgo. Entonces recordaban que Pedro había sido

llamado "Satanás" por no aceptar la cruz de Jesús (Mc 8,33) o la noche en Getsemaní, cuando nadie fue capaz de estar cerca de Jesús en los momentos más decisivos (14,37), sino que salieron huyendo y negando al Maestro (14,50.66-72).

Estas experiencias los llevaron a reconocer su debilidad y tratar de asumir servicios de liderazgo. Después de todo, servir a la comunidad era cuestión de fidelidad discipular en medio de la persecución. Jesús mismo había comenzado su vida pública anunciando el Reino de Dios poco después de la prisión y muerte de Juan Bautista (Mc 1,14); en los momentos más álgido, Él tomó la decisión de ir a Jerusalén, aun sabiendo que iba a ser asesinado (8,31; 14,43-46). Y lo que más les impactaba era que Jesús se mantenía firme (14,60; 15,1-5). El silencio de Jesús no era silencio del derrotado, sino de alguien libre y consciente; silencio que denunciaba la cobardía y la mentira: "Nadie pone un remiendo de paño nuevo en ropa vieja, ni el vino nuevo en odres viejos" (2,21-22).

Otro asunto que creaba tensión en las comunidades era la presencia de mujeres en servicios de liderazgo. En la sociedad pagana y judía, las mujeres tenían poco peso. Servían sólo para criar niños o atender a los varones. Su voz no era escuchada y no servía como testigo para nada.

Pero, en las comunidades se quería vivir la novedad del evangelio de Jesús. Por eso había mujeres que asumían servicios importantes: apóstoles como Junia (Rom 16,6) o diaconisas como Febe (Rom 16,1). Pero no todos aceptaban esto. La experiencia del pasado aún los marcaba. Había desconfianzas, sospechas y hasta calumnias. Unos pensaban que las mujeres de la comunidad debían ser tratadas como se hacía en la sociedad romana y judía. Eso generaba discusiones.

Las cristianas defendían con valor las relaciones de igualdad y dignidad. No faltaban los hermanos que apoyaban su causa, iluminados por la enseñanza y práctica de Jesús, quien dio mucho valor a las mujeres, sobre todo las marginadas: curó a la suegra de Pedro (Mc 1,29-31), a una mujer tachada de impura por su enfermedad (5,25-34); se dejó cuestionar por una mujer pagana (7,24-30); valoró la ofrenda de una viuda pobre y la puso de ejemplo para desenmascarar la avaricia de los ricos (12,41-44); muchas se convirtieron en discípulas de Jesús. A muchos hermanos de la comunidad les afectaba saber que a la hora de la Pasión sólo ellas tuvieron valor de acompañar a Jesús (15,40-41; 15,47). Y por eso, ellas fueron los primeros testigos de la resurrección (16,1-11). La participación de las mujeres ayudó a denunciar los prejuicios y desprecios contra ellas.

Todos estos conflictos externos e internos prueban que no fue fácil la formación de las comunidades. Jesús no les había dejado ninguna ley escrita. Ellos y ellas debieron crear un estilo de vida para mantenerse fieles a Jesús en las situaciones concretas que vivían. Esto exigía mucha atención a la realidad que vivían y mucha fidelidad al Señor.

Para organizar todas estas experiencias, iluminadas por la praxis del Maestro, muchos hermanos de dedicaron a escoger cuidadosamente los eventos, pensado en lo que podía animar a los hermanos y hermanas. Cuando se pusieron a recoger ese material, surgieron otras inquietudes, por ejemplo, las opiniones que se daban sobre Jesús, muchas de ellas para nada parecidas a las enseñadas por los testigos de Jesús.

Algunos decían que Jesús era el Hijo del Dios; otros que era Todopoderoso. Unos anunciaban su retorno glorioso, al estilo de los generales romanos, luego de sus victorias. Todas eran imágenes parciales y reducidas de Jesús. ¿Quién fue Jesús? ¿Cuál fue su proyecto? ¿Qué puede decir a comunidades que sufren persecuciones?

Unos folletos. El evangelio de Marcos no nació de la nada. No fue producción de una sola persona o comunidad, sino que fue naciendo poco a poco, por pedazos, con recuerdos de la vida de Jesucristo. Los conflictos y desafíos que aparecen a lo largo del caminar fueron provocando reflexiones y búsquedas de sentido, siempre a la luz de Jesús y de su praxis evangelizadora.

Como fruto de ello fueron surgiendo pequeños folletos para dar a conocer la vida de Jesús. Tales folletos fueron una ayuda para el caminar de las comunidades. No fueron el fruto de un solo grupo, ni fueron hechos de un solo tirón. Fueron muchos los que colaboraron en su composición: hombres y mujeres, sabios e ignorantes, judíos y griegos. Todos con la misma preocupación: buscar inspiración, luz y alternativas en la vida y enseñanza de Jesús. Cuando se juntaban varios folletos se hacían comentarios más elaborados. Unos juntaban dichos de Jesús; otros, acciones; otros, milagros; otros, relatos de la Pasión. El fin último no era consignar literalmente lo dicho o hecho por Jesús, sino buscar en su vida y praxis luz para el caminar de las comunidades.

Ejemplos de folletos. Al comienzo, cuando los paganos pedían ingresar a la comunidad se enfrentaban a serios problemas, puesto que los hermanos judeocristianos querían que los nuevos creyentes practiquen la Ley judía (circuncisión, costumbres, ritos). ¿Qué hacer? ¿Cuál había sido la actitud de Jesús en casos parecidos? Algunos recordaron sus choques con los fariseos y doctores de la ley: "*¡Hipócritas! Ustedes son expertos en dejar de lado el mandamiento de Dios para guardar las tradiciones de ustedes... Ustedes vacían la palabra de Dios con la tradición que ustedes transmiten. Y hacen muchas cosas como éstas*" (Mc 7,6-13).

En Roma, dada la insensibilidad de las autoridades, escaseaban los alimentos. El pueblo, empujado por el hambre, llegó a saquear los mercados; esto ocasionaba represión de parte de las autoridades. Fue entonces que alguien recordó la actitud de Jesús cuando apoyó a sus discípulos que recogían espigas en sábado para calmar el hambre: *La vida es más importante que cualquier ley* (Mc 2,27).

Muchos jóvenes que pedían entrar en las comunidades chocaban con sus padres que no lo aceptaban de ninguna manera, pues decían que era algo peligroso. ¿Qué hacer? ¿Qué decir? Alguien recordó las palabras de Jesús: "¿Quién es mi madre? ¿Quiénes son mis hermanos? El que hace la voluntad del Padre, ese es mi hermano, mi hermana y mi madre" (Mc 3,33-35).

Aunque había creyentes de buena posición económica en las comunidades, la mayoría eran pobres. Aunque todos se sentían atraídos por el mensaje de Jesús, las diferencias creaban tensiones. ¿Qué hacer? Alguien recordó el encuentro de Jesús con el rico que cumplía la Ley; a él lo invitó a compartir sus bienes, pero el hombre no aceptó la propuesta. Jesús, triste, afirmó que quien no comparte sus bienes no puede ser discípulo, ni entrar en el Reino de Dios (Mc 10,17-31).

Estos y otros dichos y hechos de Jesús iluminaron el caminar de las primeras comunidades. Para no olvidarlos, alguien se dedicó a escribir estos recuerdos en

folletos que circulaban por las comunidades y orientaban los momentos de discernimiento y toma de decisiones.

Hacia los años 68-70 d.C., la realidad en Roma y la situación de las comunidades era muy difícil. Se sintió la necesidad de aclarar las consecuencias de la fidelidad a Jesucristo. Así nació la idea de hacer una evaluación detallada del caminar comunitario y de juntar todos los folletos que circulaban en las comunidades, para profundizar más la vida de Jesús. Seguramente Marcos hizo parte de ese grupo, y su presencia fue importante, dado su experiencia con Pablo y Pedro (Mc 14,51-52; Hch 12,12; Col 4,10; 2Tim 4,11).

Actividades para la evaluación

1. De acuerdo con lo aprendido, realiza el crucigrama

HORIZONTALES

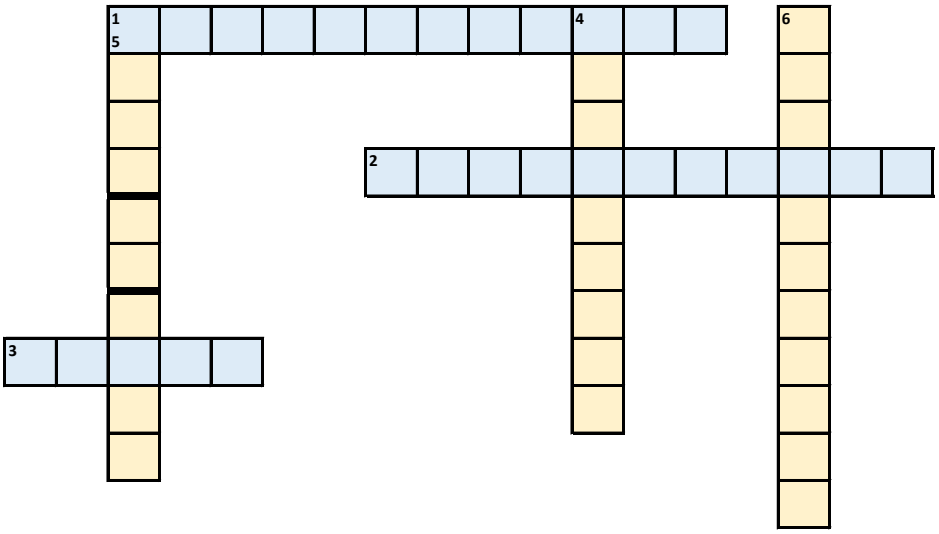
Las comunidades cristianas llegaron a Roma, que fue construida por un ejército que custodiaba la red de caminos que unía Roma con los pueblos sometidos facilitando:

1. La _____ del ejército.
2. La _____ de mercancías y
3. El _____ de impuestos.

VERTICALES

Roma se expandió debido a los gastos militares y burocráticos sometiendo a los pueblos que paguen:

4. _____ de guerra.
5. Buscar _____.
6. Trabajar en las minas y _____.



2. Completar los siguientes enunciados

a. Roma es lugar de conflictos violentos entre familias que luchaban por el poder. Estas peleas no se daban solamente en los palacios, pues cada familia tenía partidarios en el _____, entre el _____ y entre los _____.

b. En el año _____ d.C., hubo un gran incendio en _____ atribuido al propio _____.

3. Completar la siguiente sopa de letras

Hubo crecimiento de las comunidades domésticas donde se reunían los creyentes. También recordamos la presencia de varias mujeres que ejercieron servicios importantes. Encontrar diez nombres y anotarlos.

W	N	N	H	G	P	S	A	O	H	J
P	R	I	S	C	I	L	A	L	E	U
H	Q	G	W	A	H	Z	R	I	R	L
Y	F	M	U	Q	R	P	I	M	M	I
N	M	V	Q	U	P	F	S	P	A	A
A	A	E	V	I	J	G	T	A	S	K
R	R	H	U	L	U	M	O	S	F	F
C	I	A	S	A	N	P	B	P	F	E
I	A	O	J	P	I	W	U	P	D	B
S	C	V	S	L	A	P	L	G	M	E
O	U	M	D	I	J	H	O	S	N	Q

CRECIMINETO DE LAS COMUNIDADES

1. _____ 2. _____

3. _____ 4. _____

7. _____ 8. _____

9. _____ 10. _____

4. Una con línea según corresponda

a. Asumir servicios de liderazgo.
b. Explotaban a los pobres.
c. La incomprensión.
d. Desanimados y perdidos.
e. Recordaban hechos, dichos, parábolas.
f. Eran perseguidos
g. La presencia de mujeres en varios servicios.
h. Acumulación de bienes.

CONFLICTOS EXTERNOS

CONFLICTOS INTERNOS

5.- En el siguiente cuadro, escribe 5 razones que te impactaron en el estudio del tema uno.

TEMA UNO **AMBIENTE DONDE SURGE LA OBRA DE MARCOS**
1.
2.
3.
4.
5.

Tema 2

DATOS GENERALES Y ESTRUCTURA DE LA OBRA

Introducción



Marcos fue el creador del género literario llamado "evangelio". Fue él quien tuvo la feliz idea de reunir en un relato continuado las tradiciones sobre las palabras y acciones de Jesús que estaban circulando entre las comunidades cristianas. Para ello tuvo que seleccionar y organizar diversas tradiciones. En esa tarea influyó mucho la situación que en aquel momento vivía la comunidad cristiana a las que dirige su obra.

Como no se conocen las fuentes que utilizó, es difícil definir con precisión qué es propio de Marcos, y qué tomó de otras fuentes. Un estudio del estilo nos ayuda a descubrir el modo de escribir que tiene Marcos. Por contraste se descubren los materiales que eran más antiguos, entre éstos algunas secciones que Marcos ya encontró agrupadas. Por ejemplo, el relato de la Pasión, la sección de los panes, las controversias con los fariseos, etc. Con estos materiales Marcos logra componer una obra original, con personalidad propia y coherencia interna, que puede ser leída por sí misma.

1. El estilo propuesto por Marcos

El evangelio de Marcos tiene un estilo característico, que revela una personalidad ágil, especialmente dotada para la narración. Aunque sus destinatarios no sean cristianos de origen judío, se nota que la obra tiene un trasfondo semita, con ese estilo popular que caracteriza a la tradición oral. Así, por ejemplo, hay un

uso excesivo de la conjunción "y", típico del estilo oral semita (repetición que, sin embargo, se evita en las traducciones. Véase Mc 1,21-45) o los muchos términos arameos que usa Marcos: *Boanerges* (3,17); *Talitha cum* (5,4). Otros ejemplos podemos verlos en 7,34; 10,46; 14,36 y 15,34.

Por otra parte, el arte narrativo se advierte, sobre todo, en su realismo concreto, su esquematismo y vivacidad. Marcos usa palabras vulgares que luego fueron corregidas por Mateo y Lucas. Por ejemplo, *krabaton* (camilla: Mc 2,12). En ese sentido, Marcos usa una variedad de términos para nombrar realidades concretas; a veces recuerda detalles que parecen intrascendentes, por ejemplo, en 5,42, al final de la curación de la hija de Jairo, informa de que esa niña tenía doce años.

Marcos usa un mismo esquema literario para narraciones diversas. Si se compara el relato de la tempestad calmada (4,39-41) con el relato de un exorcismo (1,25-27), advertimos que el esquema, y aun las palabras ("¡calla!"), es el mismo. En esa línea, la vivacidad que logra Marcos al mezclar los tiempos verbales y el uso del presente histórico, convierten a los lectores en partícipes de lo que se está narrando.

Otros recursos literarios utilizados por Marcos son los sumarios y los trípticos. Los sumarios son resúmenes de la actividad de Jesús que Marcos introduce para provocar una reflexión en medio del relato que hace (1,14-15; 3,7-12, etc.). El tríptico es la inserción de un relato en medio de otros, cuyo contenido es parecido. Con ese recurso, Marcos logra poner suspenso, dejando al lector preocupado, esperando el desenlace del primer relato. En 5,21-43 tenemos un ejemplo de este procedimiento:

HIJA DE JAIRO (1ª parte) → **HEMORROISA** → **HIJA DE JAIRO (2ª parte)**

2. División de la obra

Es evidente que Marcos organiza su material de una forma determinada. Si somos capaces de leer su obra con la misma clave en que él utiliza, seremos capaces de captar su riqueza. ¿Cuál es la clave? ¿Con qué criterio organizó el material? Se han propuesto diversas divisiones de la obra, que no se ex¬cluyen entre sí, sino que se complementan.

Esquema cronológico. Esta división tiene como base la sucesión temporal. La organización del material corresponde a la secuencia de los eventos de Jesús que encontramos en los resúmenes dados en el anuncio cristiano, por ejemplo, en Hechos de los Apóstoles (10,37-41). La propuesta es sugerente, pero no puede demostrarse la existencia de un "esquema tradicional", ni la inserción de diversos materiales en dicho esquema.

Esquema geográfico. En una lectura de la obra se advierte que Marcos dispone los eventos según una secuencia geográfica:

Galilea – Alrededores de Galilea - Viaje a Jerusalén - Jerusalén.

Es evidente que Marcos crea este itinerario con profundo sentido teológico, concentrando la actividad de Jesús en Galilea, tierra de gentiles (1,9.14.39). Allí tiene lugar su revelación escatológica, y de allí parte la misión a los gentiles, con el Resucitado a la cabeza (14,28; 16,7). Al otro lado está Jerusalén, lugar donde habitan los oponentes de Je¬sús (3,22; 7,1; 10,33; 11,18;). El "camino a Jerusalén" divide la historia de Jesús, entre Galilea y Jerusalén. Esta visión simbólica del espacio es importante para compren-der el evangelio de Marcos, pero no puede deducirse de ella una división del libro. Más que un criterio de organización es una línea temática que atraviesa la obra tratando de explicar el sentido de la misión de Jesús y de justificar la predicación a los "gentiles".

Esquema cristológico. El punto de partida de esta división es la ruptura que se da entre 8,26 y 8,27. Aunque antes de 8,26 existen indicaciones ocasionales acerca de quién es Jesús, será en la segunda parte donde se responde de forma clara la pregunta acerca de quién es Jesús. Esta concentración del material cristológico y soteriológico es, ciertamente, una construcción de Marcos. El dato clave está en la cuestión del "secreto mesiánico", del que hablaremos después. En la primera parte (1,1-8,26) hay una presentación velada de Jesús; aunque su actuación provoca cierta respuesta sobre su identidad, ésta no es aceptada por Jesús, quien impone silencio a quienes quieren revelar su identidad. La división con criterio cristológico es acertada, pues la presentación de Jesús es la "espina dorsal" de todo el evangelio. Pero no es suficiente, y debe ser completada con criterios literarios que den a la obra una mayor unidad y nos descubra la construcción dramática de la obra.

Esquema literario-teológico. Los criterios teológicos coinciden prácticamente con lo dicho en el apartado anterior. En la primera parte se advierte la progresiva revelación de su identidad, como respuesta a la pregunta: ¿quién es Jesús? Su revelación se hace en secreto hasta llegar a 8,30. En ese momento Jesús habla a sus discípulos y les expone el misterio del Hijo del Hombre, algo que culminará con su Pasión en Jerusalén.

En la primera parte se advierten tres sumarios que reflejan la progresión de la actividad de Jesús (1,14-15; 3,7-12; 6,6b). Cada sumario va seguido de una perícopa que se refiere a los discípulos (1,16-20; 3,13-19 y 6,7-13). El sumario y la perícopa sobre los discípulos marcan el comienzo de tres secciones que concluyen con la reacción de: 1. Los fariseos (3,5-6); 2. Los suyos (6,1-6a); 3. Los discípulos (8,17-21). La reac¬ción es siempre la misma: ceguera de corazón. Este esquema se repite tres veces, y da una división tripartita de la primera parte:

Sumario	Discípulos	Reacción	Secciones
1,14-15	1,16-20	3,5-6	1,14-3, 6
3,7-12	3,13-19	6,1-6a	3,7-6, 6a
6,6b	6,7-13	8,17-21	6,6b-8, 21

En la segunda parte se utilizan procedimientos similares. Hay tres secciones, cada una de las cuales está construida de una forma peculiar: camino del Hijo del Hombre (8,31-10,52); Revelación en Jerusalén (11,1-13,56); Pasión y Resurrección (14,1-16,8). En la primera parte se observa la triple repetición de un mismo esquema.

Anuncio Pasión	Incomprensión	Instrucción
8,31	8,32-33	8,34ss
9,30-31	9,32	9,35ss
10,32-34	10,35-40	10,41ss

Esta segunda parte está organizada en torno a tres viajes que Jesús realiza de Betania a Jerusalén: Betania-Jerusalén (Inspección del templo: 11,1-11); Betania-Jerusalén (Purificación del templo: 11,12-19); Betania-Jerusalén (Discusión en el templo y discurso escatológico: 11, 20-13,36).

Finalmente está el relato de la Pasión-Resurrección, que ya era una unidad, antes de ser insertada en el evangelio, y que Marcos pone al final de su obra como culminación y como clave para comprender todo lo dicho antes. Esta división, basada en criterios literarios, responde mejor al conjunto del evangelio. Además, pone de manifiesto el drama que se juega entre Jesús, los suyos, la gente y los adversarios.

RESUMEN DIVISIÓN DE LA OBRA

<table>
<tr><th>División Cronológica (Hch 10,37-41)</th><th>División Geográfica</th><th>División Cristológica</th><th>División literario-teológica</th></tr>
<tr><td rowspan="2">1,1-8: Juan Bautista

1,9-13,37: Jesús, ungido por el Espíritu Santo pasa haciendo el bien.</td><td>1,1-13: en el Jordán

1,14-9,50: Cafarnaúm
1,16-3,35:

Junto al lago (4-5)
Nazaret y alrededores (6,1-13)
Lago (6,30-7,23)
Territorio judío y pagano (7,24-9,29)
Galilea, en Cafarnaúm (9,30-50)</td><td>1,1-13: Voz del cielo clama “Mi hijo”

1,14-8,26: Jesús anuncia con palabras y obras la cercanía del Reino.

Silencio a los demonios (1, 14-6, 6a)
Opiniones sobre Jesús (6,6b-8,26)</td><td>1,1-13: Jesús y Juan Bautista

1,14-3,6: Jesús y sus discípulos frente a la gente y a sus adversarios

3,7-6,6a: Jesús con sus discípulos</td></tr>
<tr><td>10,1-52: Viaje</td><td>8,27-16,8: Pedro: Tú eres el Mesías. Voz del cielo: “Este es mi Hijo amado”.
Jesús anuncia su pasión (8,27-10,52).
El Hijo de David en Jerusalén (11-13).</td><td>6,6b-8,26: Jesús se manifiesta a sus discípulos</td></tr>
<tr><td rowspan="2">14,1-15,47: Muerte de Jesús</td><td rowspan="2">11,1-16,8: Ministerio y pasión de Jesús en Jerusalén</td><td rowspan="2">Jesús se declara Hijo de Dios ante el Sanedrín.
Un pagano confiesa: “Este hombre era Hijo de Dios”.</td><td>11,1-13,37: Revelación en Jerusalén. Ruptura definitiva.</td></tr>
<tr><td>16,1-8: Resurrección.</td><td>Anuncio del encuentro en Galilea. Sigue la misión.</td><td>14,1-16,8: Culminación del misterio. Pasión y resurrección del hijo del hombre.</td></tr>
</table>

La primera parte presenta el enigma de la persona de Jesús. Su revelación está rodeada de misterio. En las curaciones todos lo reconocen, pero sus reacciones son triunfalistas y nada sinceras, es decir viven la incomprensión y falta de fe. Primero son los fariseos quienes cierran su corazón a Jesús (3,5-6). Luego son "los suyos", a quienes proclama el Reino por medio de parábolas, lo que reacciona con falta de fe (6,1-6a). Finalmente, son sus discípulos, a quienes da a conocer el Reino de Dios (4,11), los que reaccionan con incomprensión (8,17-21).

El resumen de la primera parte se encuentra en la transición. El episodio de la confesión de Pedro (8,27-30) refleja la contradicción: confiesa a Jesús como Mesías, pero no entiende el alcance de ese título. Es necesaria una nueva instrucción sobre el destino del Hijo del Hombre para que los discípulos comprendan. Esa instrucción está en las perícopas del ciego de Betsaida (8,22-26) y el ciego Bartimeo (10,46ss).

La transición, pues, funciona como gancho entre las dos secciones: abre una y cierra otra, por medio de dos episodios clave para comprender el evangelio.

La segunda parte comienza con "el camino", donde Jesús instruye a sus discípulos sobre su muerte. Esto sirve como hilo conductor para los tres anuncios de la Pasión y la consiguiente incomprensión de los discípulos. Jesús se dedica a instruirlos. En la segunda sección tiene lugar la revelación del Hijo del Hombre en Jerusalén. A través de discusiones, enseñanzas y acciones simbólicas Jesús manifiesta su identidad. En su muerte se manifiesta el auténtico mesianismo de Jesús. La paradoja llega a su culmen, y el misterio invita al abandono en brazos.

3. Generalidades de la obra

Autor. Desde antiguo a esta obra se la conoció como "evangelio según Marcos", atribuyendo la autoría a un discípulo llamado Juan Marcos. Este personaje es nombrado en Hechos de los Apóstoles (12,12.25; 13,13; 15,37.39), Colosenses (4,10), Filemón (24) y 1Pedro (5,13). Aunque la autoría de Marcos no sea del todo cierta, no hay razones fuertes para negarla. Realmente no tenemos ningún testimonio directo que emane del evangelio para saber quién es el autor. En el texto original no aparece el nombre del autor, de tal forma que, estrictamente hablando, Marcos es una obra anónima.

Ahora bien, ¿es necesario conocer al autor del evangelio? Creemos que no. Lo importante que la obra fue recibida por la Iglesia como testimonio, gracias a la autoridad dada por los apóstoles. Con todo, para establecer con más precisión la fecha y lugar en que fue escrito el evangelio de Marcos, y conocer a los destinatarios y la razón para que el autor haya escrito su obra, es necesario aproximarnos al posible autor.

Según la tradición, este evangelio fue escrito por un intérprete de la predicación de Pedro, llamado Juan Marcos, joven judío convertido, hijo de María, en cuya casa acostumbraba a reunirse la comunidad (Hch 12,2). Marcos acompañó a Bernabé y Pablo en la misión a Antioquia (Hch 12,25), y después siguió acompañando a Bernabé en su labor misionera (Hch 13,5.13; 15,37). Por otros datos sabemos que acompañó a Roma, tanto a Pablo, durante su prisión (Col 4,10; 2Tim 4,11; Flm

24), como a Pedro (1Pe 5,13). Muchos testimonios y documentos extra canónicos apuntan en esta dirección.

En el siglo IV, Eusebio de Cesarea, citando el testimonio de Papías, obispo de Hierápolis (110 d.C.) y discípulo de Juan, el anciano, concedió a Juan Marcos la autoría de la obra. El 180 d.C., Ireneo de Lyon repitió lo dicho por Papías, añadiendo que el evangelio se escribió después de la muerte de Pedro y Pablo. Padres de la Iglesia como Tertuliano, Orígenes y Jerónimo señalan a Marcos, discípulo de Pedro y Pablo, como responsable de este evangelio. Según Jerónimo (siglo IV), Marcos fundó la iglesia de Alejandría; allí fue obispo y sufrió martirio el 68 d.C., siendo arrastrado por las calles de la ciudad y después quemado.

Se puede, pues, asumir la opinión generalizada de que este evangelio se remonta a Juan Marcos. Sin embargo, muchos comentaristas concuerdan que hubo más de un redactor, con seguridad cristianos de segunda generación, que llevaron el esfuerzo primero de Juan Marcos hasta su redacción definitiva.

Destinatarios. La tradición identifica como comunidad destinaria unos paganos convertidos que vivían en Roma en tiempos de Nerón (64 d.C.). Por ciertas pistas que se presentan en el texto, se puede agregar que era una comunidad pobre, que quería dar razón de su fe, tal como lo había hecho Jesús, incluso con una muerte en cruz. Esta comunidad pasaba por momentos de crisis debido a las persecuciones que sufrían. Eran muchas las dudas. Frente a este panorama, Marcos invita a la comunidad a vivir una fe comprometida con Jesús, pobre y liberador (11,1-12), siervo sufriente (8,31), Hijo de Dios (15,39), crucificado y resucitado (16,6). En momentos de persecución y martirio (13,9-10), Marcos pone el seguimiento de Jesús en clave de cruz (8,34-38; 15,40-41). Discípulo y cruz son inseparables (8,27-10,52). En medio del conflicto, Marcos proclama un futuro de esperanza, porque el crucificado está vivo (16,6).

Pese a estas pistas tomadas de la obra misma, no podemos tener certeza del lugar geográfico de la comunidad. Existen dos hipótesis: Galilea o Roma. La de mayor aceptación apunta a que la comunidad de Marcos tuvo su origen en Galilea, ya que esa región ocupa lugar destacado en la obra. En Galilea, región tenida por pagana y por ello despreciada, comienza Jesús a anunciar el Reino de Dios (1,14-15); allí inicia su camino a Jerusalén (16,7); desde allí la Buena Noticia se riega a todo el mundo (16,15). Otros autores apuntan a Roma y alrededores, poniendo los siguientes criterios:

- Sólo Marcos habla de Simón Cireneo, y dice que es padre de Rufo (15,21), persona que parece de mucho interés para los lectores (Cf. Rom 16,13).
- Si bien el evangelio se escribió en griego, usa términos latinos (6,27; 12,42; 14,65; 15,15-16.39. 44-45). En 5,9.15 se dice que el espíritu inmundo se llamaba "legión", palabra importante en el argot militar romano. Es curioso que cuando Marcos usa términos latinos nunca los explica, seguramente porque sus lectores los conocían.
- Sin embargo, cuando usa términos hebreos, que seguramente no eran conocidos para sus lectores, ve la necesidad de explicarlos (3,17; 5,41; 10,46; 15,34). En ese sentido, explica que *Gehenna* es el infierno (9,43-44). También

siente necesidad de explicar algunas costumbres judías como lavarse las manos (7,3), el sentido de la Pascua (14,1-12) o el significado de la vigilia del sábado (15,42).

- Hay testimonios extra-canónicos que apuntan a Roma como el lugar donde, por primera vez, circuló un evangelio.

PALABRAS LATINAS	PALABRAS ARAMEAS
Modius = cesta, taza (4,21).	Boanerges (Hijos del trueno: 3,17).
Herba = brote, tallo (4,28).	Beelzebul (Demonio: 3,22).
Legio = legión (5,9.15).	Talitha cum (Levántate: 5,41).
Speculator = soldado, verdugo (6,27).	Corban (Tributo: 7,11)
Denarius = Denario (6,37; 12,15; 14,5).	Efetá (abrirse: 7,34).
Sextarius = jarra, cántaro (7,4).	Rabbí (Maestro: 9,5; 11,21; 14,45).
Census = impuesto del censo (12,14).	Bartimeo (hijo de Timeo: 10,46).
Quadrans = pequeña moneda (12,42).	Rabbuní (Maestro: 10,51).
Fragello = flagelar, azotar (15,15).	Hosanna (11,9-10).
Praetorium = sede del gobernador (15,16)	Abba (Padre: 14,36).
centurio = centurión (15,39.44.45).	Gólgota (lugar de un cráneo: 15,22).
	Eloi lema sabactani (¿Dios mío, por qué me has desamparado?: 15,34).

Fecha de composición. Según la tradición, Marcos escribió su evangelio después de la muerte de Pedro (64 d.C.). Esto dato es confiable, pues según pistas que ofrece el mismo evangelio, la obra estuvo terminada antes de la destrucción de Jerusalén (70 d.C.), fruto de la Guerra Judía. Muchos biblistas sugieren como fecha probable de composición entre los años 65 y 69 d.C., fecha que tiene como trasfondo la persecución de Nerón (64 d.C.) y la destrucción del Templo (70 d.C.), hecho que marcó, tanto al pueblo judío, como a las nacientes comunidades cristianas.

Por tanto, podemos concluir que Marcos fue el primer evangelio en ser redactado. Su trasfondo político, económico y social fue la dominación romana, y estuvo dirigido, posiblemente, a cristianos que habitaban en la capital del imperio o en sus alrededores.

Estructura del evangelio de Marcos

Introducción:

Juan el Bautista y Jesús (1,1-14)
Comienzo de la predicación de Jesús (1,15).

Inicio del Ministerio:

Jesús sana, predica y enseña en Galilea y otros lugares (1,16-6,6).
Jesús encuentra oposición (6.7-8:21).
Sección central: Jesús y sus discípulos "camino" a Jerusalén (8,22-10,52).

Conclusión del ministerio:

Jesús se enfrenta a las autoridades de Jerusalén (11,1-13,37).
La Pasión: cena, detención, juicio, crucifixión, muerte, entierro (14,1-15,47).
Conclusión: las mujeres encuentran vacía la tumba (16,1-8; vv. 9-20 no estaban en el original; fue añadido más tarde).

MATERIAL QUE SE ENCUENTRA SÓLO EN MARCOS

1,1: Verso introductorio.
3,19b-21: La familia de Jesús intenta detenerlo.
4,26-29: La parábola de la semilla creciente de sí mismo.
7,31-37: Jesús sana a un sordo en la Decápolis.
8,22-26: Jesús da la vista a un ciego en Betsaida.
14,51-52: Un joven se escapa desnudo después de la detención de Jesús.
16,14-18: El envío de los once a predicar.

4. Jesús en el evangelio de Marcos

El tema central de este evangelio es Jesús de Nazaret y la reacción que causó entre su gente. Marcos escribe su evangelio a la luz de la resurrección, pero no abusa de ese misterio de fe. Al contrario, pone su énfasis en presentar a Jesús, el crucificado, y a la gente incrédula que lo rechaza.

Empezando su obra, Marcos declara a Jesús "el Cristo, el Hijo de Dios"; su vida es una "Buena Noticia" (1,1). A lo largo de la obra esta confesión será ratificada por Dios Padre (1,11), el Espíritu Santo (1,12) y hasta por Satanás (1,13).

Es este Jesús quien empieza a anunciar la inminente llegada del Reino de Dios. Pero su anuncio provoca una fuerte confrontación: no lo comprende su familia (3,21), ni su pueblo (6,1-6), ni sus discípulos (4,41; 6,51s). Los fariseos y herodianos, por su parte, toman la decisión de eliminarlo (3,6). Mientras unos pocos paganos reconocen su poder (5,18-20; 7,24-30), sus discípulos son ciegos y no comprenden la Pasión. Jesús que sana ciegos (8,22-26), no alcanza a sanarlos a ellos.

En este evangelio Jesús no facilita la comprensión de su persona, sino que manifiesta su poder a condición de que no se lo digan a nadie (el secreto mesiáni-

co). Aunque Jesús se aleja de los suyos, siempre está pendiente de ellos; a sus discípulos les revela su gloria en la transfiguración, pero les impone silencio hasta que llegue el momento de su resurrección. Con todo esto, Marcos evoca una figura desconcertante para unos lectores que están desconcertados.

Los seguidores de Jesús. Junto al misterio de la identidad de Jesús, Marcos desarrolla la condición de los discípulos. En un primer plano de la narración aparece la relación que se da entre Jesús y sus discípulos; una especie de catequesis progresiva. Siempre están juntos, pues Él los eligió "para que vivan con él" (3,14). Todo lo hace en presencia de ellos. ¡Los discípulos son símbolos de los destinatarios del evangelio!

En la primera parte (1,1-8,30), Jesús va desmantelando ideas preconcebidas que los discípulos tenían de Dios y del Mesías. El trabajo es arduo porque no entienden sus parábolas (4,13); tienen miedo de él (4,41); no comprenden sus milagros (6,52; 7,37). Pareciera como si sus instrucciones cayesen en saco roto (8,17-21).

La sanación del ciego de Betsaida (8,22-26) introduce el inicio de la sanación de la ceguera de los discípulos, realidad que es dramatizada en la confesión de Pedro (8,27-30). El ciego y Pedro ocupan el centro del evangelio. A partir de allí, la catequesis de Jesús se centra en la condición sufriente del Mesías, en la cruz que deberán cargar todos los discípulos que quiera seguirle (8,34). Tres veces anuncia Jesús su Pasión, y aunque ellos no lo comprenden del todo, el camino queda ya libre para que su muerte en cruz sea el momento en que se revele definitivamente el misterio de su identidad mesiánica.

Así llega Marcos al punto culminante de su relato: "verdaderamente este hombre era hijo de Dios" (15,39). Esta confesión es la respuesta a la voz del Padre, al inicio del evangelio: "Tú eres mi Hijo querido, mi predilecto" (1,11). El centurión representa a los creyentes de origen pagano, quienes por la cruz alcanzan la fe. Pero también representa a los hombres de todos los tiempos, a quienes Jesús sale a su encuentro para invitarlos a reconocerlo como Hijo de Dios y Salvador, en situaciones de muerte y desesperanza.

Actividades para la evaluación

1. **Descifre la clave y leerá algunas características del Evangelio de Marcos**

AUTOR:

Lugar de Composición:

Entre el año:

Destinatarios:

Fue escrito en:

Marcos era:

Género literario:

65 y 69

Juan y Marcos

Griego

Evangelio

Roma

Judío convertio

Paganos convertidos

2. **Describa los cuatro esquemas de la división de la obra**

ESQUEMA CRONOLÓGICO	ESQUEMA GEOGRÁFICO	ESQUEMA CRISTÓLOGICO	ESQUEMA LITERARIO-TEOLÓGICO

3. **El tema central del evangelio de Marcos es Jesús de Nazaret y la reacción que tuvo la gente respecto a Él. Hagamos un acróstico al respecto**

J _____

E _____

S _____

U _____

S _____

D _____

E _____

N _____

A _____

Z _____

A _____

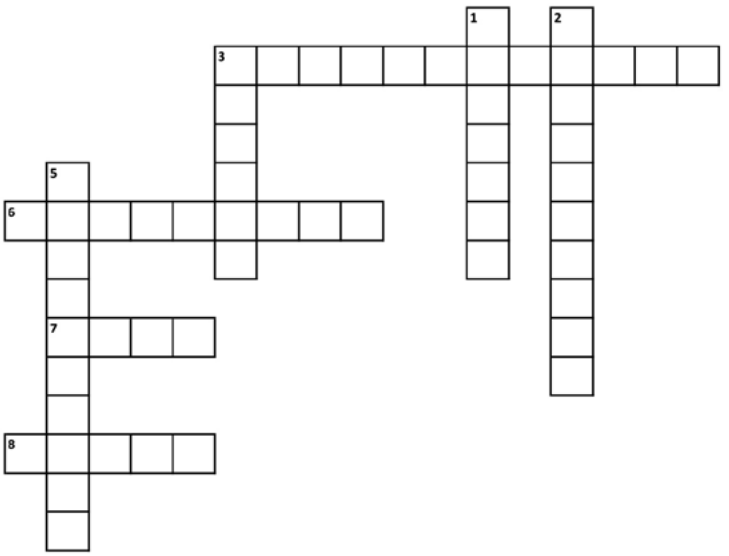
R _____

E _____

T _____

4. **Complete el siguiente crucigrama**

JESÚS EN EL EVANGELIO DE MARCOS



HORIZONATALES

3. Nombre del que predico en el de desierto un bautismo de penitencia. Mc 1, 4-8.

6. Jesús entró en el Templo de ..... Mc 11, 11.

7. Si alguno quiere venir detrás de mí mi que se niegue a sí mismo, que tome su ..... y me siga. Mc 8, 34.

8. La obra de confesión será ratificada por el ..... que lo impulsó hacia el desierto. Mc 1, 12.

VERTICALES

1. ¿Quiénes encuentran vacía la tumba Jesús? Mc 16, 1-8.

2. Marcos declara a Jesús como ..... Mc 1, 11.

3. Nombre del río donde bautizaron a Jesús.Mc 1, 9.

5. Jesús nazareno no estaba en el sepulcro porque ha..... Mc 16, 6.

Tema 3

LECTURA CONTINUADA DE LA OBRA DE MARCOS

Introducción

Todos los evangelios son textos que tienen un hilo conductor en la narración, con personajes y recursos literarios con los que tratan de presentar la figura de Jesús. Los evangelios son narraciones, no biografías; narraciones teológicas, es decir confesiones de fe de las primeras comunidades cristianas de lo que descubrieron en Jesús como testimonio del amor de Dios y de cumplimiento de las promesas del AT.

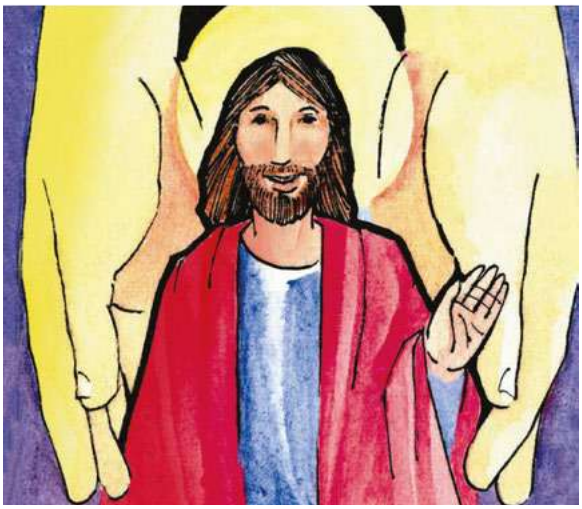
Marcos, más que narrador e intérprete de las tradiciones de Pedro y de Pablo, es un teólogo popular creativo. Su creatividad teológica se pone de manifiesto en su narración, pues él se esfuerza por detallar escenas donde Jesús aparece (1,13.33; 2,1-2; 4,36-38; 6,56; 8,2-3.14; 9,36; 10,32.50 etc.). Su estilo es sencillo, pero profundo, atravesado por dos temas centrales en su evangelio: Denuncia y Anuncio. Allí encuadra su visión teológica del ministerio de Jesús.

Marcos no se preocupa por la forma como nació Jesús, y dice poco de su resurrección. El Jesús de Marcos es dinámico, mueve a la gente, es tan humano que se cansa (6,31), enoja (1,41; 3,5), conmueve 1,41; 6,34; 10,47), impacienta (9,19), siente hambre (6,31), sueño (4,38). Sin embargo, desde el inicio se afirma su divinidad, que precisamente se revela en su plena humanidad (1,1; 3,11; 5,7; 9,7; 13,33; 14,61; 15,39).

Marcos confronta las desviaciones teológicas y sociales de su tiempo con el mensaje de Jesús: condena el legalismo fariseo como modelo de dominación religiosa (8,15) y a Herodes como ejemplo del gobernante corrupto de todo tiempo (6,14-29). Como oposición, Marcos se muestra más favorable a los extranjeros que a los judíos, incluidas las autoridades religiosas, a las que critica duramente. Así, los beneficiarios del Reino de Dios son los marginados: mujeres (15,1-8), prostitutas (14,3-9), viudas (12,41-44), niños (5,21-23; 10,13-16), enfermos (1,29-34; 2,1-12; 6,53-56), leprosos (1, 40), hambrientos (6,30-44) y extranjeros (7,24-37).

Finalmente, para Marcos el Reino de Dios debe ser recibido con sencillez de niño (10,14-15) y espíritu de servicio. Por eso, ¡las manos de Jesús destacan en Marcos! (1,31; 8,23; 9,27); son símbolo de servicio. Por eso, un tema importante en el evangelio es mostrar al mundo pagano el amor de Dios, a través de Jesús, servidor por excelencia: “El que quiera ser grande entre ustedes sea servidor, y el que quiera ser primero entre ustedes sea esclavo de todos. El Hijo del Hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y dar su vida como rescate por muchos” (10,43-45).

1. Panorama general



De entre las varias formas de clasificar el material del evangelio de Marcos, vamos a centrarnos en una que organiza la obra en cinco secciones: 1. Breve anuncio de Jesús como Cristo (1,1-13); 2. El poder de Jesús (1,14-8,26); 3. Afirmación de los apóstoles acerca de Cristo (8,27-30); 4. El camino de sufrimiento de Cristo (8,31-15,47); 5. La victoria del Mesías (16, 1-8). Veamos cada una de estas secciones.

El Anuncio del Mesías. "Comienzo del evangelio de Jesús, el Cristo, el Hijo de Dios (1.1). Cuando Marcos se refiere a Jesús como el Cristo, usa la traducción griega de la palabra hebrea "Mesías". En el Antiguo Testamento había la convicción de que el Mesías tenía que ser descendiente del rey David, y su tarea sería restaurar el reino de Israel, convirtiendo a esta nación en la intermediaria para el reinado de Dios sobre la tierra. Esta confesión la completa diciendo que es Hijo de Dios.

Esta declaración inicial es seguida por un breve registro del bautismo de Jesús, por manos de Juan Bautista (1,2-11). Al final del bautismo, el Espíritu Santo desciende sobre Jesús, y la voz de Dios se escucha, anunciando que Jesús es su Hijo amado. De esta manera, Padre y Espíritu Santo confirman que Jesús es verdaderamente el Mesías.

Vale la pena recordar que los judíos, para el siglo I, creían firmemente en la venida del Mesías. Pero había diversas creencias. Rollos hallados en el Mar Muerto muestran como algunos creían, incluso, en la venida de dos Mesías, uno sacerdotal y otro rey. Con todo, la expectativa general era que el Mesías debía ser descendiente de David y que traería la paz política al expulsar a los invasores. Para la fe judía, esto sería posible si Israel obedecía la ley.

Por eso, las autoridades religiosas vieron en Jesús una amenaza, ya que Él no se sometía estrictamente a la Ley, sino que llegaba hasta a transgredirla. ¡Jesús no cumplía la expectativa mesiánica y política! Muchos judíos vieron en Jesús una personificación de lo que decía Deuteronomio 13: alguien que hacía prodigios y milagros, pero que no dejaba de ser un falso profeta, que por lo mismo debía ser condenado a muerte.

Los judíos creían que cuando el Mesías se haga presente iría directamente a Jerusalén para tomar posesión del trono real. Pero Jesús, inmediatamente después del bautismo, fue guiado por el Espíritu Santo al desierto, para ser tentado por Satanás (1,12-12). El camino de Jesús será un largo itinerario de tensiones y confrontaciones.

El Poder del Mesías (1,14-8,26). En esta sección, Jesús comienza a mostrar su autoridad como Cristo. La multitud se acerca para beneficiarse de su ministerio, pero no reconoce que su poder es manifestación de su mesianismo. De hecho, en ninguna parte de esta sección alguien se refiere a Él como Cristo. Incluso Jesús se mantiene en silencio sobre su identidad y anima a otros a quedarse callados.

No olvidemos que los destinatarios de Marcos son cristianos de origen pagano (romanos), por lo tanto, sabían que Jesús era el Mesías. Pero la estrategia de Marcos es mostrar la tensión y dudas de las multitudes acerca de Jesús, para luego mostrar que la llave para abrir la puerta a su honda identidad es la cruz. Desafortunadamente, algunos estudiosos suelen tomar el silencio como indicación de que Jesús no era consciente de su mesianismo al inicio de su ministerio. Pero, como vimos en 1,11, Dios mismo anuncia a Jesús como Mesías. Así, pues, es mejor entender el silencio de Jesús como estrategia. Jesús tenía una meta, la cruz, y mientras más gente se acerque a Él, más difícil se haría cumplir su misión.

El poder de Cristo en Marcos se puede dividir en cuatro partes: 1. Introducción que establece el estilo de la narración; 2. El ministerio de Jesús cerca de Cafarnaúm; 3. El ministerio de Jesús en la región de Galilea; 4. El ministerio más allá de Galilea, en zonas paganas. Veamos estas secciones.

- *Introducción (1,14-15).* "El tiempo se ha cumplido, el Reino de Dios se ha acercado; arrepiéntanse y crean en el evangelio (1,15). Marcos aclara que el objetivo de Jesús en Galilea es predicar el Evangelio, es decir que el Reino de Dios está cerca y que es ofrecido a todos los que se arrepientan y crean. Así, Marcos se enfoca en el ministerio de Jesús, comenzando en Cafarnaúm y extendiéndose por Galilea. A diferencia de los otros evangelios, Marcos omite la enseñanza de Jesús en otros lugares. Marco sólo quiere narrar las actividades de Jesús en Galilea.
- *Cerca de Cafarnaúm (1,16-3,6).* Marcos dice que Jesús llama a sus primeros discípulos (1,16-20), lo que nos deja ver que al inicio la gente respondió a Jesús con entusiasmo. Jesús pide que lo sigan, y ellos dejan sus actividades y se convierten en sus discípulos. De allí va a Cafarnaúm para predicar y hacer milagros (1,21-34). Durante este tiempo, la fama de Jesús empieza a regarse por Galilea y la multitud comienza a buscarlo, estorbando su proclamación el Evangelio. Jesús le exige que no lo proclamen como Mesías y debe abandonar Cafarnaúm, dirigiéndose a las aldeas vecinas (1,35-45) para predicar y hacer milagros, y de paso escapar de la multitud. En esas aldeas también pide que nadie confiese que Él es el Mesías. Luego regresa a Cafarnaúm, donde tiene desavenencias con los líderes judíos (2,1- 3,6), porque Jesús se declara autoridad para perdonar pecados, acoger a los pecadores y actuar el sábado, día de reposo. Como consecuencia, sus oponentes también empiezan a crecer en número y virulencia. La sección termina prediciendo la muerte de Jesús (3,6). ¿Por qué no aceptan a Jesús, ni escuchan su enseñanza? Porque su enseñanza no era lo que ellos esperaban, un reino terreno. Jesús habla de un reino que transforma a las personas, de allí que sus milagros eran rechazados, pues éstos confirmaban lo que enseñaba.

- *Región de Galilea (3,7-6,13).* En esta etapa, Jesús predica y demuestra la cercanía del Reino de Dios, en regiones más allá de Cafarnaúm. Mientras más predica el arrepentimiento y el perdón, más atrae a la multitud, y eso alimenta la oposición. Esta sección comienza con el alejamiento de Jesús respecto a la multitud (3,7-12), lo que marca una pauta: la fama de Jesús se riega por todos lados, sus enemigos tratan de minimizar su ministerio y la multitud vuelve difícil su enseñanza sobre el Reino de Dios. Estas parecen ser las razones por la cual Jesús decide ir a otras regiones de Galilea. En una nueva sección, Marcos nos informa que Jesús nombra a doce discípulos para que sean sus apóstoles (3,13-19) y le ayuden a predicar el Evangelio y hacer milagros. Marcos ya deja claro que uno de estos apóstoles traicionaría a Jesús. La oposición a Jesús no sólo viene de sus enemigos, sino incluso de sus seguidores. Marcos relata que la oposición se amplía: ahora son los maestros de la ley y su propia familia (3,20-35). Para los maestros de la Ley Jesús estaba poseído por el diablo y para su familia había perdido la cabeza. En la sección 4,1-34, Jesús se dedica a proclamar el Reino de Dios por medio de parábolas, para que entiendan los creyentes, y para ocultarlo de los que no creían: "A ustedes se les ha dado el misterio del Reino de Dios, pero a los que están fuera no les llegan más que parábolas. Y se verifican estas palabras: *Por mucho que miran, no ven; por más que oyen, no entienden; de otro modo se convertirían y recibirían el perdón*" (4,11-12). Con todo, las parábolas llegaron a confundir incluso a sus discípulos, por lo que Jesús debía explicarles en privado el significado, a saber: Dios trae la plenitud del Reino después de un proceso de crecimiento lento. ¡Jesús trae el Reino de Dios, pero eso será como fruto de sufrimientos y oposición! Al relato de las parábolas, Marcos habla de varias muestras del poder de Jesús (4,35-5,43): controla el clima, expulsa demonios, sana de enfermedades y resucita muertos. En cada una de estas historias, la gente enfrenta con miedo un al peligro; Jesús interviene y deshace el peligro; pero la gente, lejos de calmarse, incrementa su miedo. Ellos no entienden quién es este hombre con poder. Por ejemplo, los discípulos expresan su temor cuando, en medio de una gran tempestad están a punto de naufragar, y Jesús está dormido. Lo despiertan, con la esperanza de que les ayude a salvarse. Jesús se levanta y ordena al viento y a las olas tranquilizarse. Una vez salvados, Marcos dice que ellos sintieron más temor, pues saben que están frente al poder de Dios. Siguiendo la narración, Marcos habla de la oposición que Jesús enfrenta en Nazaret, su pueblo (6,1-6), pese a todo lo que ha hecho. Finalmente, el ministerio de Jesús en Galilea concluye con el envío de los doce discípulos a predicar el Reino de Dios (6,7-13). Jesús les advierte que al predicar la gente va a responder de la misma forma que le responde a Él: unos los aceptarán y otros los rechazarán.
- *Más allá de Galilea (6,14-8,26).* Al poner a Jesús fuera de Galilea, Marcos enfatiza algunos de los temas ya vistos. Rápidamente se propaga el mensaje del Reino de Dios. Por un lado, hay una multitud entusiasmada y, por otro lado, aumenta el número de opositores (6,14-29). En su primera etapa de evangelización alrededor de Cafarnaúm, la fama de Jesús lo precede, y se extiende por toda Galilea. Cuando Jesús sale de Galilea, su fama es ya conocida

en toda Palestina. Incluso el rey Herodes Antipas escucha hablar de él. Marcos aprovecha esta circunstancia para abordar la pregunta por la identidad de Jesús: no es Juan Bautista, ya que Herodes lo había asesinado. Después Marcos narra varios milagros (6,30-56). La sección habla del intento de Jesús por alejarse de la multitud, y de las acciones de esta multitud para seguir de cerca a Jesús: Él da de comer a 5000 personas primero, y luego a otras 4000; camina sobre las aguas; sana ciegos y sordos. Todo esto muestra su control sobre la creación. Por eso la multitud lo sigue con insistencia. Pero igual de insistente es la oposición de los fariseos (7,1-23), que discrepan de Jesús acerca de la observancia de la Ley y las tradiciones. Al final, Marcos habla de nuevos milagros (7,24-8,26) que llevan a algunos paganos a la fe. Por otro lado, los discípulos siguen sin entender. Jesús los confronta directamente: "Los discípulos se habían olvidado de llevar panes, y tan sólo tenían un pan en la barca. De repente él les hizo esta advertencia: *Abran los ojos y cuídense tanto de la levadura de los fariseos como de la de Herodes*. Se dijeron unos a otros: *La verdad es que no tenemos pan. Jesús se dio cuenta y les dijo: ¿Por qué estos cuchicheos? ¿Porque no tienen pan? ¿Aún no entienden ni se dan cuenta? ¿Están ustedes tan cerrados que teniendo ojos no ven y teniendo oídos no oyen? ¿No recuerdan cuando repartí cinco panes entre cinco mil? ¿Cuántos canastos llenos de pedazos recogieron?* Respondieron: *Doce. Y cuando repartí los siete panes entre cuatro mil, ¿cuántos cestos llenos de sobras recogieron?* Contestaron: *Siete.* Entonces Jesús les dijo: *¿Y aún no entienden?*" (8,14-17). Los lectores de Marcos estaban experimentando la misma tensión que los discípulos. Como la mayor parte de cristianos, esperaban que Jesús regrese pronto para consumar el Reino de Dios en la tierra. Pero en vez de eso, lo que llegó fue sufrimiento, persecución y muerte, bajo el dominio de Nerón. Por eso Marcos aclara que Jesús es el Mesías y que los creyentes deben confiar que cuando llegue el tiempo adecuado, el consumará su Reino, tal como lo prometió. Mientras se espera, Él sigue cuidando de su Iglesia.

La afirmación de los apóstoles acerca del Mesías (8,27-30). Esta es la famosa escena camino a Cesarea de Filipos, cuando Jesús revela a sus discípulos que Él es el Cristo. Todos los estudiosos coinciden que esta confesión es la piedra angular del evangelio. Desde la confesión inicial de Marcos: "Inicio del evangelio de Jesús, el Cristo, el Hijo de Dios" (1,1), es la primera vez que vuelve a aparecer la palabra "Cristo". Ni sus discípulos, ni la gente, ni los demonios insinuaron que era el Cristo. De hecho, todos los que habían tratado de identificar a Jesús se habían equivocado. Ellos pensaban que era un simple hacedor de milagros, un profeta, Juan Bautista, un lunático o un endemoniado.

Pero ahora es el momento en que Jesús decide preguntar a sus discípulos por su honda identidad: "Jesús preguntó a sus discípulos: ¿Quién dice la gente que soy yo? Ellos respondieron: Unos que Juan Bautista; otros que Elías; y otros alguno de los profetas. Entonces él les dijo: Y ustedes, ¿quién dicen que soy? Respondió Pedro: Tú eres el Cristo" (8,27-29).

Después de ocho capítulos de pruebas, los apóstoles finalmente afirman su convicción de que Jesús es el Cristo que trae el Reino de Dios.

El Sufrimiento del Mesías (8,31-15,47). En la primera mitad del evangelio, Marcos se enfoca en el ministerio de Jesús que lleva a los apóstoles a afirmar que Él es el Cristo. Ahora Marcos empezará a enfatizar un aspecto diferente de su mesianismo: el sufrimiento y muerte en Jerusalén.

Esta etapa se divide en tres secciones: 1. Preparación de sus discípulos sobre lo que pasará en Jerusalén; 2. Confrontación con los líderes judíos en Jerusalén; 3. Pasión y muerte. Exploremos cada una de estas secciones.

- *Preparación (8,31-10,52).* La preparación de los discípulos puede dividirse en tres partes. Cada una comienza con la predicción del sufrimiento y muerte de Jesús. La **primera parte** se enfoca en Jesús como Señor del Reino (8,31-9,29): Marcos dice que la estrategia de Jesús para traer el Reino es el sufrimiento y la muerte, y advierte a sus discípulos que ellos también sufrirán el mismo destino si siguen con Él. Después de esto, Marcos relata el evento de la Transfiguración (9,2-13): Jesús revela su divinidad a Pedro, Santiago y Juan. Moisés y Elías se aparecen para hablar con Jesús; una forma de decir que la Ley y los profetas están al servicio del Mesías. Este evento prepara a los discípulos para vivir la fidelidad a Jesús en el momento de desenlace fatal. Finalmente, Marcos se enfoca en el poder de Jesús para controlar los demonios (9,14-29), algo que sus discípulos no habían podido hacer; Jesús les enseña que hay demonios que sólo se exorcizan con oración. La **segunda parte** tiene que ver con los valores del Reino de Dios (9,30-10,31). Esta sección comienza con la predicción del sufrimiento, muerte y resurrección de Jesús; Marcos sigue enfatizando la preparación de los discípulos para ese evento. Jesús les explica a sus discípulos que Dios no juzga las cosas con criterios humanos. Así que, sin importar lo que sufran, ni las cosas extrañas que sucedan, no deben juzgar las cosas de la forma como lo hace el mundo. En vez de eso deben tener seguridad de que Dios usa estos eventos para traer su Reino y glorificar a Jesús. Jesús demuestra que las instituciones del mundo discrepan de la voluntad de Dios en cinco áreas: 1. El honor (9,32-42): aquellos a quien se honra en el Reino son los menos honrados del mundo; 2. El valor (9,43-50): los discípulos deben despojarse de lo que impide alcanzar el Reino de Dios; 3. El matrimonio (10,1-12): matrimonio y divorcio deben ser reconocidos de acuerdo con la Ley de Dios, no la ley humana; 4. Los niños (10,13-16): rechazar a los niños es oponerse a Dios; 5. La riqueza (10,17-31): el joven rico se entristece cuando Jesús le dice que su apego al dinero no lo deja abrazar los valores del Reino. La **tercera parte** tiene que ver con el liderazgo en el Reino de Dios (10,32-52); podemos dividirlo en tres secciones: 1. Santiago y Juan tienen que compartir el sufrimiento de Jesús, bebiendo su misma copa y bautismo (10,35-40); 2. El liderazgo como servicio: los cristianos deben ser siervos, teniendo como modelo a Cristo, que actúa como siervo que morirá por los pecados (10,41-45); 3. Con el ejemplo del ciego Bartimeo se aclara que los cristianos no deben sacrificarse por otra recompensa que no sea el Reino. Marcos insiste que el Reino de Dios no debe ser modelado según el patrón del mundo. Esto debió desalentar a los lectores de Marcos, pues en vez de decir que el sufrimiento era malo y pronto pasaría, Marcos asegura que el sufrimiento era común para los cristianos y estaba dentro del Plan de

Cristo: "Las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse" (Rom 8,18)

- *Confrontación (11,1-13,37).* Esta sección se divide en dos partes: oposición (11,1-12,44 y discurso en el monte de los Olivos (13,1-37). En la **primera parte** Marcos narra como Jesús enfrenta a los líderes judíos. Antes Jesús no buscaba conflictos, pese a la oposición de mucha gente que se oponía a su ministerio. Ahora Jesús busca enfrentarse a los líderes religiosos y con ello se encamina a su crucifixión. En la entrada en Jerusalén (11,1-11) Jesús es públicamente declarado Mesías y Rey de Israel, Con la condena a la higuera seca (11,12-14.20-25) y la purificación del templo (11,15-19), Jesús ataca a las autoridades judías, desconociendo su autoridad e influencia sobre las personas. Jesús vuelve a discutir con sacerdotes, maestros de la ley y ancianos (11,27-12,12) y cuenta la parábola de los labradores malvados. Para este momento, las autoridades están listas para arrestarlo, pero el temor a la multitud los desanimó. Después de eso, Jesús refuta a fariseos y herodianos el cobro del impuesto romano (12,13-17), a los saduceos porque habían malentendido lo que las Escrituras enseñaban acerca de la resurrección (12,18-27) y a los maestros de la Ley porque, aunque la conocían, se dejaban dominar por la codicia (12,28-44). Así, pues, Jesús confronta a sacerdotes, maestros de la ley, fariseos, herodianos y saduceos, dándole a cada grupo una razón para odiarlo y buscar su muerte. La **segunda parte** es un discurso de Jesús a sus discípulos, el llamado "discurso del monte de los Olivos" (13,1-37). Aquí Jesús advierte a sus discípulos de las dificultades que debían enfrentar: serían llevados con los gobernantes para testificar en su contra; serían odiados y golpeados; sus familias serían perseguidas; sufrirían desastres naturales y tribulación. Pero Jesús también les da esperanza: la victoria final será del Reino de Dios, a condición de permanecer fieles (13.26-27). Como era de esperarse, las palabras de Jesús despiertan más odio contra Él, sobre todo cuando dice que el templo sería destruido (13,1-2), predicción que será usada luego para acusarlo de querer acabar con el templo (14,58).
- *Experiencia (14,1-15,47).* Esta sección nos habla de la traición de Judas, la predicción de la negación de Pedro, los discípulos que no pueden velar con Jesús en Getsemaní, el arresto de Jesús, los dos juicios, la negación de Pedro y la crucifixión y sepultura de Jesús. Son capítulos oscuros, llenos de fracaso para las autoridades judías, las multitudes, los romanos y los discípulos. Una comunidad perseguida lleva a Marcos a aclarar que el dolor de la comunidad es el mismo que sufrió Jesús. La experiencia de muerte de Jesús empieza con el ungimiento para la sepultura (14,1-11), donde Marcos narra hechos significativos: sacerdotes y maestros de la Ley buscan la forma de arrestar y matar a Jesús; una mujer unge a Jesús con un perfume caro, como anticipo de su sepultura; Judas Iscariote planea la traición con el jefe de los sacerdotes. Esta es la clave de la historia: la muerte de Jesús ya no era una amenaza, sino una realidad. Seguidamente, Marcos habla de las últimas horas de Jesús con sus discípulos (14,12-42). Esta parte comienza con la última cena de Jesús y sus discípulos (14,12-31); en esa comida Jesús instituye la Eucaristía y da a sus discípulos algunas orientaciones para ayudarles a vivir su muerte. Por ejemplo, les advirtió que todos lo dejarían, y Pedro lo negaría. Después de la cena,

el grupo va a Getsemaní (14,32-42); Jesús está muy angustiado y con una honda tristeza, al punto de sentir que moría. En una nueva sección Marcos habla del arresto, juicio, sufrimiento y muerte de Jesús (14,43-15,15). Esta sección comienza con la traición de Judas Iscariote (14,43-52), sigue con el juicio ante los sacerdotes (14,53-65); a continuación, viene la negación de Pedro (14.66-72); y termina con el juicio ante Pilato (15,1-15). Al final de estas experiencias, Jesús es entregado a los soldados romanos para ser azotado y crucificado. En la parte final del relato, Marcos habla de la experiencia de sufrimiento y muerte de Jesús (15,16-47). Jesús es entregado a los soldados romanos para ser azotado y asesinado en una cruz, como un criminal; desde una perspectiva humana, su sufrimiento fue abrumador, y eso debió afectar a los lectores de Marcos, que inmediatamente vieron el paralelo entre el sufrimiento de Jesús y los suyos, y debieron haberse animado para perseverar en sus penas.

La victoria de Cristo (16,1-8). El evangelio de Marcos finaliza en 16,8. Luego fueron agregados otros 20 versículos que no aparecen en los manuscritos más antiguos y confiables. Muchos estudiosos creen que este "final largo" fue añadido por un escriba no conforme con la idea de que la obra concluya con la frase "porque tenían miedo". Pero esta teoría es dudosa, porque el temor y la admiración recorre todo el evangelio. Por tanto, el énfasis en el temor era una forma apropiada para terminar este evangelio.

De hecho, este final encaja bien con la experiencia de los destinatarios de Marcos que enfrentan persecución. Ellos debieron sentir consuelo al saber que los primeros discípulos de Jesús también habían experimentado temor.

Marcos 16,1-8 reseña la resurrección de forma más breve que los otros evangelios, pero eso es algo acorde al bosquejo de este evangelio. Recordemos que el anuncio del Mesías que abre la obra es también corto, igual que la afirmación de los apóstoles respecto al Mesías, que como ya dijimos es la piedra angular del evangelio.

La sección comienza con las mujeres que van a la tumba para ungir el cadáver de Jesús, una vez que se han cumplido los tres días de su muerte. Ellas son recibidas por un joven (ángel) con un mensaje claro y directo: Jesús ha vencido la muerte, tal como había predicho durante su ministerio: "El ángel les dijo: No se asusten ... ha resucitado, no está aquí; miren el lugar en donde le pusieron... Y ellas huyendo del sepulcro, porque les había tomado temblor y espanto; ni decían nada a nadie, porque tenían miedo" (16,6-8).

La reacción de las mujeres es predecible en el contexto del relato de Marcos: ellas tienen miedo. Casi todos en el evangelio de Marcos responden a la presencia de Dios con admiración y temor. Así que es comprensible que estemos ante una narración incompleta: las mujeres fueron enviadas a anunciar la resurrección, pero ellas se callan porque tienen miedo. Las comunidades destinatarias de Marcos debieron experimentar debilidad y miedo, y por ello se identificaron con estas mujeres. Pero la Buena Noticia del Reino de Dios es ya una realidad visible, gracias al Resucitado. Jesucristo ha vencido a sus enemigos y a la muerte. Por esa razón, los cristianos podrán enfrentar a sus enemigos con valentía.

Actividades para la evaluación

1. ¿Qué significa Denuncia y Anuncio?

_____

_____

_____

_____

_____

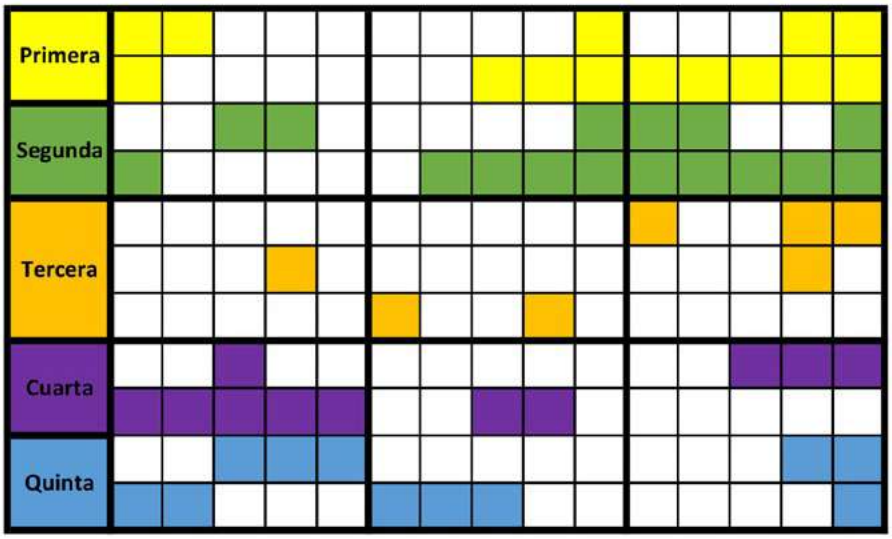
2. Encuentra los beneficiarios del Reino de Dios en el evangelio de Marcos

Y	Q	L	C	O	V	M	U	J	E	R	E	S	W
H	L	H	G	L	E	T	G	D	M	O	L	K	J
J	L	A	W	U	E	L	G	X	D	A	A	S	V
P	E	M	Y	B	X	F	L	X	Z	T	B	C	P
R	P	B	Z	L	T	E	V	Q	A	K	Y	B	T
O	R	R	N	K	R	N	W	R	Z	T	L	X	B
S	O	I	I	O	A	F	H	H	S	G	K	R	U
T	S	E	Ñ	O	N	E	Z	S	Z	L	T	V	O
I	O	N	O	C	J	R	B	I	B	O	Z	I	W
T	S	T	S	W	E	M	B	D	C	Q	C	U	P
U	D	O	U	K	R	O	X	X	T	M	J	D	P
T	G	S	N	V	O	S	P	S	B	T	W	A	T
A	F	M	B	W	S	V	L	W	C	H	U	S	B
S	N	C	M	I	P	H	K	T	V	J	M	V	A

ENFERMOS - HAMBRIENTOS - MUJERES - PROSTITUTAS

EXTRANJEROS - LEPROSOS - NIÑOS - VIUDAS

3. **La obra de Marcos se organiza en cinco secciones, descúbrelas en el mosaico.**



A	C	I	O	N
P	O	S	T	O
	D	E		C

		A	N	U
	M	E	S	I
E	L			P
	J	E	S	U

E	L		S	U
L	A			
		D	E	L

T	E			
R	I	S	T	O
R	I	A		
S	I	A	S	

	D	E		
L	E	S		A
R	I	S	T	O

N	C	I	O	
A	S			
O	D	E	R	
S				

D	E	L		
		D	E	

F	R	I	E	N
D	E			C
V	I	C	T	O
			M	E

A	F	I	R	M
L	O	S		A
C	E	R	C	A

4. **Empareje las respuestas correctas de las referencias bíblicas con las ideas principales, colocando la letra sobre las líneas vacías.**

a. Narra varios milagros	**___ c. Mc. 13, 1-37**
b. Arrepiéntanse y crean en el evangelio	**___ d. Mc. 16, 1-8**
c. Discurso en el monte de los Olivos	**___ a. Mc. 6, 30-35**
d. Reseña la resurrección	**___ b. Mc. 1. 15**

Tema 4

TEMAS CENTRALES DEL EVANGELIO DE MARCOS

Introducción

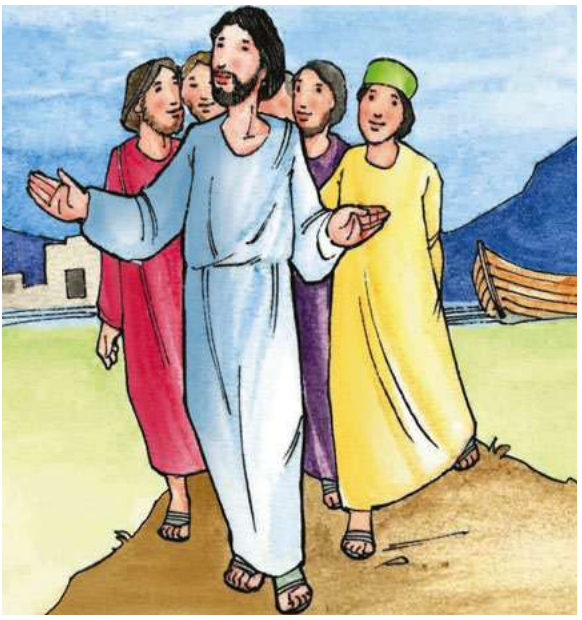
En los temas anteriores hemos constatado que el estudio de la organización literaria de la obra y el repaso de algunos de los rasgos del contexto histórico en el que nace este evangelio fue posible gracias a la tarea de Marcos de seleccionar y organizar las tradiciones recibidas, creando con ellas una obra coherente, cuyo objetivo era introducir al lector en el misterio de Jesucristo, cuyo camino pasaba por la cruz.

Por eso podemos decir que no estamos ante un tratado tradicional de teología, sino frente a la comunicación gozosa de una Buena Noticia: Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios que viene a anunciar el Reino de Dios.

En esta última parte vamos a destacar algunos temas que se desarrollan en la obra. Si bien ya hemos hablado de ellos aquí y allá, es importante que los pongamos de realce, porque constituyen las claves de lectura de la obra de Marcos.

1. La Buena Noticia

La predicación de Jesús se abre con estas palabras: "Se ha cumplido el tiempo y el reino de Dios está cerca. Conviértanse y crean en la buena noticia" (1,15). Cuando Marcos califica el anuncio como "Buena Noticia de Dios" (1,14), está haciendo de tal anuncio la clave para comprender todo el libro, que empieza proclamando que estamos ante el *comienzo de la buena noticia de Jesús, el Cristo, el Hijo de Dios* (1,1).



A diferencia de Mateo y Lucas, Marcos presenta su obra como "Buena Noticia", aspecto que, al darle unidad a la obra, es el que él desea resaltar. Siete veces aparece esta palabra, siempre en lugares es-

tratégicos (1,1.14.15; 8,35; 10,29; 13,10; 14,9). ¿En qué consiste la Buena Noticia? Ciertamente no es deseo de Marcos darle un nombre a su obra (esa apropiación se dio tiempo después); para él, la Buena Noticia era el contenido central del anuncio cristiano. "Evangelio" era un término propio del vocabulario misionero, cuyo contenido es una gran verdad: la intervención definitiva de Dios en la historia, a través de Jesús, quien con su muerte y resurrección inaugura el Reino de forma plena y definitiva.

Según 13,10 y 14,9, el evangelio debe ser predicado a todo el mundo. Al hablar así, Marcos piensa en la misión de las comunidades cristianas, tarea que Jesús les encomienda. Tal anuncio debía hacerse con base al recuerdo de hechos concretos, por ejemplo, el gesto de la mujer que derrama perfume sobre la cabeza de Jesús (14,9) adelantándose a su muerte y embalsamiento. Estos hechos quieren prevenir que el camino misionero implica tensión, confrontación, persecución, llegando incluso al testimonio mayor que debe darse ante las autoridades y que seguro traerá muerte (13,9-13). Pero, la esperanza firme es que, en medio de las dificultades, Dios está presente: *No serán ustedes quienes hablen, sino el Espíritu Santo* (13,11).

El Evangelio que las comunidades cristianas deben anunciar en medio de dificultades está ligada a Jesús. Las expresiones "por mí" y "por el evangelio" son equivalentes (8,35; 10,29); en ambos textos Jesús se dirige a sus discípulos para explicarles las consecuencias del seguimiento discipular: renunciar a la vida propia, a la familia y a los bienes, para llevar adelante la tarea de Jesús (3,13-19). Seguir a Jesús y anunciar la Buena Noticia es la misma opción. Por eso Él está presente en la proclamación del Evangelio que hacen sus discípulos. La obra de Jesús es continuada por los discípulos.

El contenido del anuncio es la cercanía del Reino de Dios, experiencia que debe ser acogida con actitud de conversión y de fe (1,14-15). Creer en el Evangelio es reconocer y acoger a Dios que interviene en la historia. La irrupción del Reino de Dios es el acontecimiento decisivo de la historia; con él se libra la batalla definitiva contra el mal, representadas en el evangelio de Marcos por los demonios que son expulsados por Jesús. Este Reino es inaugurado por Jesús, por eso su vida es Buena Noticia que debe prolongarse en la vida de las comunidades cristianas, elegidas para hacer el mismo anuncio (3,13-14; 6,7).

2. El Reino de Dios

"Reino" es un concepto clave en la obra de Marcos. Veinte veces hace referencia a este término, catorce de ellas con un adjetivo que le da su profunda identidad: "de Dios". ¡El Reino de Dios! Ahora bien, importancia por la abundancia de referencias, sino por su íntima relación con otros dos temas clave de la obra: Evangelio y Jesús. El contenido de la Buena Noticia es la irrupción del Reino de Dios, y la predicación de Jesús se centra en la inminencia de ese Reino, al que solo se puede acceder a través de la relación con Él.

¿Qué dice Marcos acerca del Reino? Jesús lo proclama como inminente (1,15), pero después de así anunciarlo no da mayores explicaciones. Por el con-

trario, empieza inmediatamente a narrar la actividad de Jesús, de tal modo que sus acciones y palabras son presentadas como la concreción del Reino. Para acceder a este Reino Jesús exige conversión y fe, algo que se lo propone a sus discípulos durante una enseñanza privada (4,11). En el contexto del evangelio de Marcos, el "misterio del Reino" se refiere siempre a la persona de Jesús (6,52; 8,17-21), y es algo que sólo lo pueden comprender los que están "adentro"; sólo ellos pueden comprender el anuncio del Reino.

La presencia del Reino de Dios es por ahora germinal. Marcos expresa esta realidad con la imagen de la semilla (4,26-32), realidad plena de potencialidad, pero que necesita de acogida, cuidado y de una fuerza misteriosa que la hará dar fruto. Jesús es el sembrador, y por eso Marcos invita a reconocer que, a través de su actuación, el Reino se hace presente.

Además de describir la presencia actual del Reino de Dios, Marcos se detiene en las condiciones necesarias para entrar al mismo. En primer lugar, se requiere de una resolución enérgica para evitar aquello que puede entorpecer el camino (9,47), a la vez que una actitud humilde para recibirlo como don de Dios (10,14-15). Finalmente, se requiere un distanciamiento de todo aquello que no pone al centro a Jesús, por ejemplo, la riqueza (10,23-25). La condición que resume el acceso del Reino es el seguimiento de Jesús: conocer el misterio de su Persona y se entra en la vida eterna (12,34).

Pero el Reino de Dios no es sólo una realidad presente, sino futura. Entran en el Reino es entrar en otra dimensión, que va más allá de esta vida, espacio donde tendrá plena manifestación. La llegada del Reino de Dios alude a esa dimensión (9,1), lo mismo que las palabras de Jesús al despedirse de sus discípulos (14,25). El Reino de Dios, pues, más que algo evidente, un misterio que Dios revela a quienes aceptan a Jesús. Su presencia es ahora potencial, pero un día irrumpirá plenamente. Ya está hecha la invitación para entrar a él, pero se requiere de una resolución enérgica; hay que decidirse a seguir a Jesús con la exigencia que conlleva. A través de estos datos se percibe una convicción común a todo el Nuevo Testamento: el Reino de Dios anunciado por Jesús está íntimamente vinculado a su persona; el anuncio de la Buena Noticia sobre Jesús incluía, entre los primeros cristianos, el anuncio de la cercanía del Reino de Dios.

En Marcos 1,15 Jesús se presenta como mensajero de la inminente llegada del Reino de Dios, y su anuncio se concretiza en sus palabras y acciones. El misterio del Reino coincide con el misterio de su persona (4,11), presente en todo el proceso de gestación de este Misterio (4,26-30). Pero Jesús no sólo mensajero, sino mediador del Reino que ahora se manifiesta veladamente, pero que irrumpirá con poder (9,1), y su manifestación será plena en la comunión con Él (14,25), incluso en la cruz (15,43).

3. Jesús, Cristo, Hijo de Dios

Marcos presenta su obra como un relato de una Buena Noticia en doble sentido. Sin explicarlo con detalle proclama que es la Buena Noticia que Jesús pregona ("el Reino de Dios está cerca") y la Buena Noticia acerca del mismo Jesús ("es Cris-

to, Hijo de Dios"). Estas dos realidades se pueden resumir en la frase; "La buena noticia del Reino de Dios como anuncio de Jesús, y de Jesús como lugar de encuentro con el Reino". Este es, pues, el armazón teológico de Marcos que nos conducen al mismo punto central que Marcos destaca: *el encuentro personal con Jesús*.

Es a partir de este esquema Marcos presenta a Jesús, con el fin de implicar vivencialmente a todos sus lectores. Con sus preguntas nos invita a preguntarnos, y con sus respuestas nos invita a dar nuestras propias respuestas; la revelación progresiva de Jesús nos invita al descubrimiento progresivo de nuestra propia fe. O nos metemos en su dinámica o no entenderemos lo que Marcos intenta decir a sus lectores y a nosotros.

La pregunta fundamental está al centro del evangelio, en un momento crítico: "Por el camino les preguntó: ¿Quién dice la gente que soy yo? Ellos contestaron: Unos que Juan Bautista, otros que Elías, otros que uno de los profetas. Jesús volvió a preguntarles: Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?" (8,27-29).

Esta pregunta es clave para entrar en la dinámica de Marcos. No está dirigida sólo a los discípulos, sino a todos nosotros. Tampoco es una única pregunta, pues está precedida de otras inquietudes nacidas de la admiración que provoca su obra: "Ellos seguían aterrados preguntándose unos a otros: ¿Quién es éste que hasta el viento y el mar le obedecen?" (4,41).

La respuesta que da Marcos no sólo es explícita (*Tú eres el Mesías:* 8,30), sino también implícita, es decir a través de la actitud que se adquiere ante Jesús, por ejemplo, el rechazo de los fariseos y su conspiración para matarlo (3,6). Estas respuestas tienen por finalidad enseñarnos a discernir entre respuestas correctas y falsas y elegir una. Veamos algunas de las respuestas que se van suscitando en Marcos:

- La respuesta de Dios aparece en el bautismo (1,9.11) y en la transfiguración (9,2-13). En ambos casos los testigos son pocos: Juan Bautista y tres discípulos. Sin embargo, la respuesta de Dios está presente en todo momento, aunque de forma velada, poniendo su autoridad como aval de la identidad de Jesús: ¡mi Hijo Amado!
- Los demonios dan una respuesta insistente en la primera parte del evangelio (1,24; 3,11-12; 5,6-9). Lo confiesan "Hijo del Dios Altísimo" y "Santo de Dios", pero Jesús los manda a callar, porque sus palabras son falsas y encubren la gran tentación del triunfalismo.
- Pedro responde: "¡Tú eres el Mesías!" (8,30), lo que es un resume de lo que piensan todos los discípulos. La reacción de Jesús es de desaprobación, porque Pedro no comprende, ni acoge el camino de la cruz. Su respuesta tampoco es válida, porque no está dispuesto a asumir las consecuencias del discipulado (8,31-38).
- La respuesta de los adversarios está representada por los fariseos. Desde el principio su postura es cerrarse y planificar la muerte de Jesús (3,6). A lo largo del evangelio de Marcos se va confirmando esa actitud (12,12), hasta que desemboca en la Pasión y Muerte (14-15).

- El pueblo tiene también su respuesta. La actuación de Jesús le provoca una interrogante (1,27; 4,41) que trata de responder con los medios a su alcance: "unos dicen que Juan Bautista; otros que Elías; otros que uno de los profetas" (8,28; 6,14-15). Igual es la respuesta de Herodes: "Este es Juan. Yo mandé que lo decapiten, pero ha resucitado" (6,16); en la segunda parte lo aclaman "Hijo de David" (10,46-50; 11,10), pero también Jesús rechaza esa respuesta (12,35-37).
- El mismo Marcos da su respuesta al inicio de su evangelio: *Jesús es Cristo, Hijo de Dios* (1,1). Esta es la verdadera identidad de Jesús, y el lector lo sabe desde el principio. Esto sirve de orientación para entender el resto de la narración, pero a ella sólo se llega después de seguir el camino de Jesús, camino de cruz y muerte (15,39). En ese sentido, la proclamación que hace el centurión es modélica para los lectores del evangelio y para nosotros.
- Finalmente, Jesús da su respuesta en el momento crucial del interrogatorio ante el Sumo Sacerdote: "Otra vez le interrogó el Sumo Sacerdote: ¿Eres tú el Mesías, el Hijo del Bendito? Jesús respondió: Sí, lo soy, y verán al Hijo del Hombre sentado a la derecha de Dios todopoderoso y viniendo entre las nubes" (14,61-62). La pregunta es concreta e incluye dos títulos equivalentes: Mesías e Hijo del Bendito. La respuesta de Jesús sobrepasa la pregunta; al oírla, éste se rasga las vestiduras y exclama: "¡es un blasfemo!".

Pero ¿qué dice exactamente Jesús de sí mismo? Jesús se confiesa Mesías, pero no en sentido dinástico, como lo esperaba Israel; el Mesías no es descendiente de David (12,35-37). Al decir "Yo Soy", Jesús alude al nombre divino del Antiguo Testamento; el Dios del Éxodo lleva este nombre: *Yo soy me envía a ustedes* (Ex 3,14). Por si eso no basta, Jesús añade la visión del Hijo del Hombre (título que Él mismo se da en la Pasión), mezcla del Salmo 110 y Daniel 7. Con ello, Jesús confiesa que tiene los atributos divinos.

Es a partir de esta confesión que se desencadena su proceso de condenación y muerte. La primera confesión pública que Jesús hace de su verdadera identidad desencadena su muerte. Las otras confesiones válidas que presenta el evangelio están relacionadas con su destino de muerte: la del Padre, en la transfiguración, y la del centurión, al pie de la cruz.

De todas estas respuestas, los lectores deben seleccionar la que es válida y tratar de hacerla suya. La válida la confesión de Dios, aunque sea hecha de forma velada; la de Jesús, que lo conduce a la muerte; la del centurión hecha al pie de la cruz; y la de Marcos, pronunciada al inicio de la obra. Las demás no son adecuadas, y hay que evitarlas porque no reflejan la identidad de Jesús.

Manifestación progresiva. Llama la atención que siendo la intención de Marcos dar a conocer la identidad de Jesús (Mesías, Hijo de Dios), luego se dedique a resaltar que Jesús manda a callar a los que lo proclaman como tal: demonios (1,34; 3,12), curados (1,44; 5,43; 7,36; 8,26) y discípulos (8,30; 9,8).

¿Qué significa tal contradicción? ¿Por qué el interés de Jesús en que callen y no digan quién es? Los estudiosos hablan del "Secreto Mesiánico", artificio creado

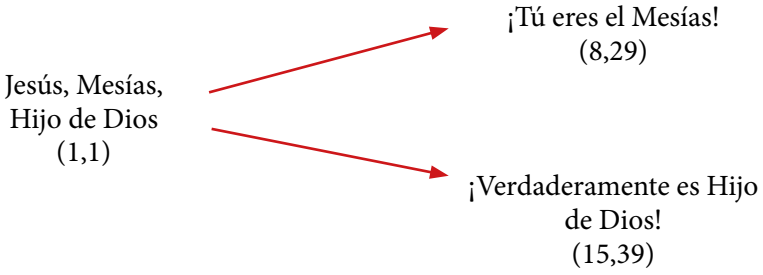
por las primeras comunidades para explicar la distancia entre el Jesús histórico y el Cristo de la fe. Como no hay recuerdos de que Jesús haya sido reconocido como Mesías e Hijo de Dios, los cristianos propusieron esa explicación: no hay memoria porque el mismo Jesús impuso silencio.

Pero hay otra explicación a esta aparente contradicción: es un artificio literario que se orienta al objetivo del evangelio: dar a conocer la verdadera identidad de Jesús. Hay que destacar que este Secreto Mesiánico se da en la primera parte del evangelio. A partir de 8,31 Jesús comienza a manifestar progresiva y claramente su destino de muerte. En la primera parte Jesús manda callar por tres razones: en el caso de los milagros porque son sólo manifestación parcial del Reino; en el caso de los demonios porque no tienen voz en el Reino; y en el caso de Jesús porque su confesión puede ser mal interpretada.

Sin embargo, junto a la imposición de silencio, hay también dos revelaciones de la identidad de Jesús: al inicio del evangelio (1,1) y en el episodio del bautismo (1,11). Pero la manifestación tiene que permanecer oculta hasta que Jesús revele el auténtico sentido de su mesianismo; algo que empezará a visibilizarse a partir de la respuesta dada por Pedro (8,27-33).

La segunda parte de Marcos inicia con la revelación progresiva de la verdadera identidad de Jesús. Este es el objetivo principal de la sección 8,31-10,52: el camino del Hijo del Hombre lleva a Jerusalén, donde le espera persecución (11,13) y muerte (14-16). Es un camino de servicio, hermandad y entrega. Por eso, podemos decir que la verdadera identidad de Jesús tiene que ver más con la muerte, que con el triunfalismo. Jesús no es un Mesías triunfante, sino un Mesías sufriente. Por eso, las palabras del centurión al pie de la cruz son el modelo de toda confesión creyente: ¡Verdaderamente este el Mesías!

Mesías, Hijo de Dios. Estos son los dos títulos con los que Marcos describe la identidad de Jesús al comienzo de su obra (1,1); los mismos se repiten en dos lugares estratégicos: con Pedro (8,29) y con el centurión (15,39). Estos tres textos forman una secuencia en la que progresivamente se clarifican tales títulos:



La primera afirmación (1,1) es genérica y casi sin contenido; es preciso recorrer el evangelio para captar su sentido. La segunda (8,29) no se entiende sin la tercera. Tomar la confesión de Pedro aislada conlleva el peligro de entenderla sin relación a la entrega y el sufrimiento. Son, pues, dos títulos que se complementan mutuamente: Jesús es Mesías porque es Hijo de Dios y porque es entregado a la muerte en cruz.

Desde esta perspectiva se entienden las respuestas aceptables y las repudiables. Es especialmente significativo comprobar cómo reacciona Jesús cuando lo reconocen como Hijo de David; este es el título que más se acerca a la confesión del Mesías-Rey que esperaba el pueblo judío. Cuando la gente lo aclama como "Hijo de David", Jesús se calla (10,46-50; 11,9-10), pero luego anula la validez de ese título: el Mesías es mayor que David (12,35-37) y su destino claramente tiene ver con la muerte y la resurrección (8,31-32a). Es decir, al final su verdadera identidad como Mesías pasa por la muerte, hasta llegar a la victoria de la resurrección (14,61-62).

La confesión de Jesús como Cristo, Hijo de Dios está relacionada con su destino: En el bautismo (1,11), el rito se relaciona con el paso de la muerte a la vida (Cf. 10,38); en la transfiguración (9,2-9) Jesús pide a sus discípulos guardar silencio hasta que Él resucite; en las afirmaciones de Jesús, veladas (12,2-8) o abiertas (14,61), y en la respuesta del centurión (15,39). El reconocimiento de Jesús está, por tanto, vinculado al reconocimiento de su muerte y resurrección. Con esa forma de entender el misterio de Jesús, Marcos se acerca a la afirmación común de los primeros cristianos: *Constituido Hijo de Dios con poder, según el Espíritu de santidad, por su resurrección de entre los muertos* (Rom 1,4).

Los dos títulos se complementan y tratan de describir la identidad de Jesús, algo que sólo puede descubrirse desde el misterio central de su Pasión. Sólo después de ese camino el lector logra entender el significado de las palabras que abren el libro, y desde allí puede volver a recorrer el camino de Jesús. Un camino que debe recorrer como creyente y como comunidad, con los ojos siempre puestos en el ejemplo de su Señor.

Por todo lo dicho, se puede concluir que la identidad de Jesús como Cristo es uno de los temas más difíciles que Marcos comunica en su evangelio. Marcos quiere asegurarse de que sus lectores sepan que Jesús vino verdaderamente a salvarlos. Él es el Redentor que trae el Reino de Dios a la tierra. Y, pese a que ya no lo pueden ver, deben tener la confianza de que Él sigue en control y cumplirá su promesa de regresar para completar la salvación.

El Siervo sufriente. Por cientos de años, la mayoría de los israelitas vivieron fuera de su tierra. Los que se quedaron, padecieron bajo la tiranía de reyes babilonios, persas, griegos y romanos. La larga historia de sufrimientos llevó a los judíos a enfatizar una profecía del Antiguo Testamento: Dios enviaría un libertador mesiánico a restaurar el reino de Israel.

La esperanza mesiánica tomó diferentes formas. Por ejemplo, los zelotes creían en un Mesías rebelde, contrario a la autoridad romana; los apocalípticos creían en un Mesías sobrenatural que destruiría a los enemigos del pueblo; los fariseos creían en un Mesías que haría cumplir la Ley. Cuando Jesús viene al mundo muchos esperaban al Mesías. La esperanza mesiánica era en un reino terrenal y político, bajo el mando del Mesías, similar al reino que David, siglos antes.

Pero Jesús se presenta como Mesías Sufriente, sin afán de establecer un reino político. Esto causó su rechazo. Curiosamente la idea del Mesías como siervo sufriente no era nueva. Isaías ya había señalado el rol de Mesías (Cf. Is 53), algo que el Nuevo Testamento frecuentemente aplica a Jesús. Podemos decir que si Jesús no sufría y servía no habría llenado los requisitos para ser el Mesías. Por tanto, lejos

de descalificarlo como Cristo, el sufrimiento de Jesús es prueba de que es el Mesías. Pero pocos analizaron esta clave del Antiguo Testamento durante la vida de Jesús. La mayoría estaba comprometida con otras ideas del mesianismo.

Paralelo al énfasis del sufrimiento de Jesús, Marcos hace hincapié en su servicio. Él sanó y predicó; dio su vida en rescate de muchos; obedeció la voluntad de Dios en beneficio del pueblo. Un lugar donde Marcos une los temas de sufrimiento y servicio es 10,35-45. En ese texto, Santiago y Juan piden a Jesús puestos de honor en el Reino; los otros diez discípulos se enojan con este pedido. Pero Jesús reprende a los Doce y los invita a una vida de servicio, ofreciendo su propia vida como modelo: "El Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y dar su vida en rescate por muchos" (10,45).

Lo primera que hace Jesús es encontrarse con personas necesitadas, allí donde ellos están; pone atención a sus necesidades materiales y emocionales; escucha lo que ellos dicen entre líneas. Por ejemplo, el encuentro con el padre, cuyo hijo es atormentado por demonios; el padre le pide: "por favor ayuda mi falta de fe". Jesús, en vez de reprenderlo, sana a su hijo. Luego Jesús va a Jerusalén a dar su vida por sus seguidores. Esta expresión de amor sacrificado pone de lado toda gloria para sí mismo, para dar su vida por amor. El patrón que Marcos presenta de Jesús es de sufrimiento, resistencia, conflictos, tentaciones. Sin embargo, les vive la lealtad y perseverancia: "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas" (12,30; Cf, Deut 6,5).

Como ejemplo, consideremos la historia del joven rico (10,17-31). este se acerca a Jesús preguntándole qué debe hacer para heredar la vida eterna; Jesús le responde que venda sus bienes y dé el dinero a los pobres. Pero la demanda de Jesús es mayor de lo que está dispuesto a hacer el joven, así que se retira triste. Jesús no se sorprende porque "es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja a que un rico entre al reino de Dios". Entonces les dice a sus discípulos que deben estar dispuestos a dejar su familia, casa y posesiones y prepararse para ser perseguidos y asesinados: "Si alguno quiere venir detrás de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame. Todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que la pierda por mi causa y el evangelio, la salvará. (8,34-35).

El discipulado es un camino difícil. Para Jesús, no es posible entrar en el Reino de Dios si se confía en el poder humano, algo que "para los hombres es imposible, pero para Dios no, porque todas las cosas son posibles para Dios" (10,27). Marcos quiere que sus oyentes sepan que su sufrimiento y persecución son señal de verdadero discipulado: "A ustedes se les dado saber el misterio del reino de Dios; pero a los que están fuera todas las cosas se les dice en parábolas, para que viendo no vean, y oyendo no entiendan; para que no se conviertan, y les sean perdonados los pecados (4,11-12).



Actividades para la evaluación

1. **Completar los siguientes enunciados**

   a) La Buena Noticia de Dios, está haciendo de tal anuncio la _____ para comprender todo el libro.

   b) El contenido del anuncio es la _____ del Reino de Dios, experiencia que debe ser acogida con actitud de _____ y _____.

2. **Imagine que, en su momento de oración, Jesús le pregunta ¿tú quién dices que soy yo? Responda a la pregunta en un párrafo**

   _____

   _____

   _____

   _____

   _____

3. **Elabore un cuadro sinóptico con los puntos más importantes del tema cuatro.**

RESPUESTAS A LAS ACTIVIDADES DE EVALUACIÓN

RESOLUCIÓN ACTIVIDAD 1

1. **De acuerdo con lo aprendido, realiza el crucigrama.**

HORIZONTALES

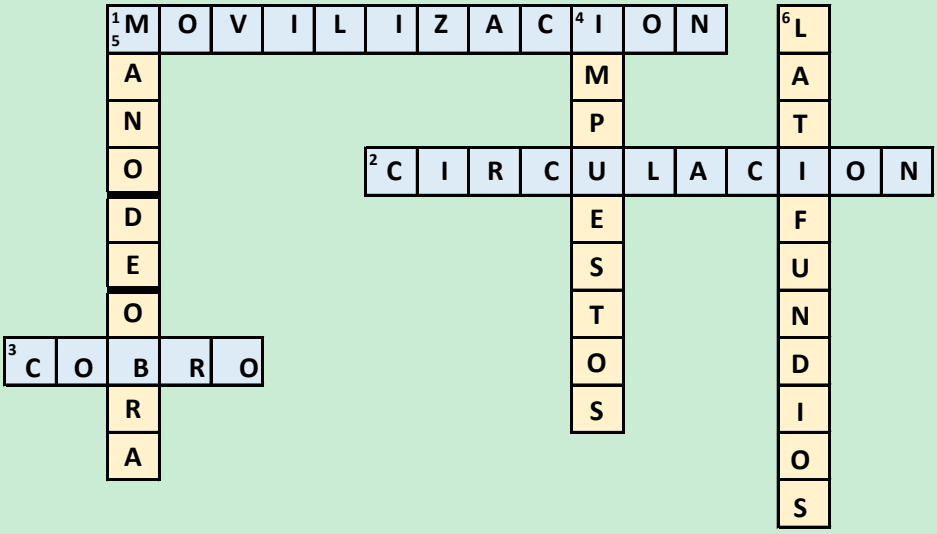
Las Comunidades Cristianas llegaron a Roma que fue construida por un ejército que custodiaban la red de caminos que unía Roma con los pueblos sometidos facilitando**:**

1. La **Movilización** del ejército.
2. La **Circulación** de mercancías y
3. El **Cobro** de impuestos.

VERTICALES

Roma se expandió debido a los gastos militares y burocráticos sometiendo a los pueblos que paguen:

4. **Impuestos** de guerra.
5. Buscar **Mano de Obra**.
6. Trabajar en las minas y **latifundios**.



2. Completar los siguientes enunciados:

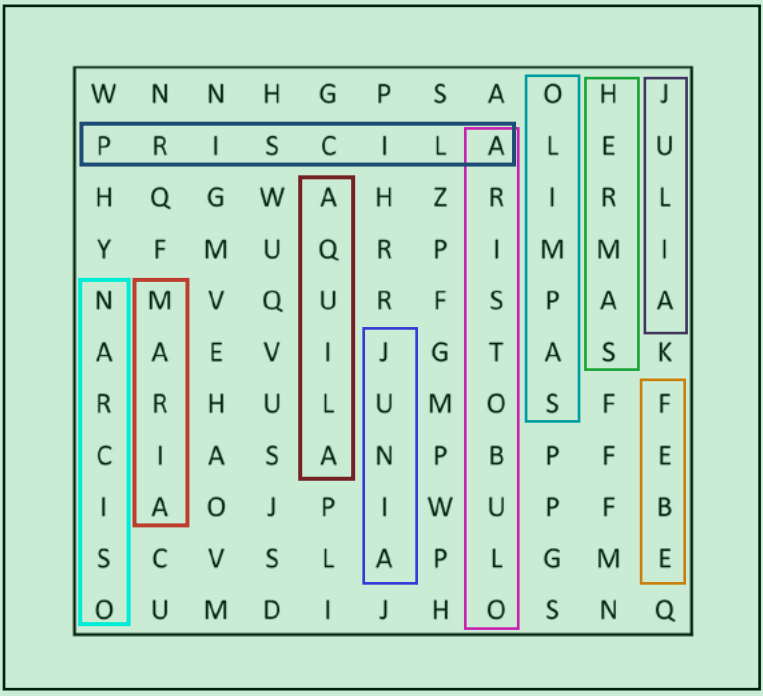
Roma es lugar de conflictos violentos entre familias que luchaban por el poder. Estas peleas no se daban solamente en los palacios, pues cada familia tenía partidarios en el **ejército**, entre el **pueblo** y entre los **religiosos**.

En el año **64** d.C., hubo un gran incendio en **Roma**, atribuido al propio **Nerón**.

3. Completar la siguiente sopa de letras

Hubo crecimiento de las comunidades en casa donde se reunían y también recordemos la presencia de varias mujeres que ejercieron servicios importantes a la comunidad. Encontrar diez nombres y anotarlos.

CRECIMIENTO DE LAS COMUNIDADES



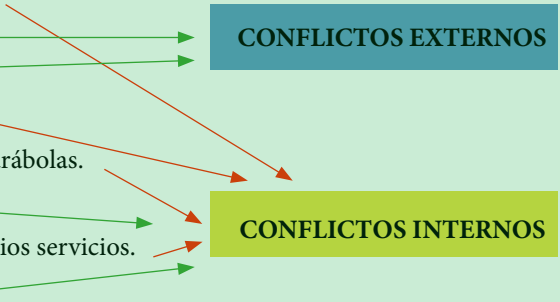
W	N	N	H	G	P	S	A	O	H	J
P	R	I	S	C	I	L	A	L	E	U
H	Q	G	W	A	H	Z	R	I	R	L
Y	F	M	U	Q	R	P	I	M	M	I
N	M	V	Q	U	R	F	S	P	A	A
A	A	E	V	I	J	G	T	A	S	K
R	R	H	U	L	U	M	O	S	F	F
C	I	A	S	A	N	P	B	P	F	E
I	A	O	J	P	I	W	U	P	F	B
S	C	V	S	L	A	P	L	G	M	E
O	U	M	D	I	J	H	O	S	N	Q

1. AQUILA
2. ARISTOBULO
3. FEBE
4. HERMAS
5. JULIA
6. JUNIA
7. MARIA
8. NARCISO
9. OLIMPAS
10. PRISCILA

4. La situación de las comunidades al momento de redactarse el libro.

UNA CON LÍNEA SEGÚN CORRESPONDA:

a. Asumir servicios de liderazgo.
b. Explotaban a los pobres.
c. La incomprensión.
d. Desanimados y perdidos.
e. Recordaban hechos, dichos, parábolas.
f. Eran perseguidos
g. La presencia de mujeres en varios servicios.
h. Acumulación de bienes.



5.- En el siguiente cuadro, escribe 5 razones que te impactaron en el estudio del tema uno.

TEMA UNO AMBIENTE DONDE SURGE LA OBRA DE MARCOS
1.
2.
3.
4.
5.

RESOLUCIÓN ACTIVIDAD DOS

1. **Descifra la clave y leerás algunas características del Evangelio de Marcos**

AUTOR:	Juan y Marcos				
Lugar de Composición:	Roma		Entre el año:	65 y 69	
Destinatarios:	Paganos convertidos		Fue escrito en:	Griego	
Marcos era:	Judío convertio				
Género literario:	Evangelio				

65 y 69	Juan y Marcos	Griego
Evangelio	Roma	Judío convertio
Paganos convertidos		

2. **Describa los cuatro esquemas de la división de la obra.**

ESQUEMA CRONOLÓGICO	ESQUEMA GEOGRÁFICO	ESQUEMA CRISTÓLOGICO	ESQUEMA LITERARIO-TEOLÓGICO

3. **El tema central del evangelio de Marcos es Jesús de Nazaret y la reacción que tuvo la gente respecto a Él. Hagamos un acróstico al respecto**

J _____

E _____

S _____

U _____

S _____

D _____

E _____

N _____

A _____

Z _____

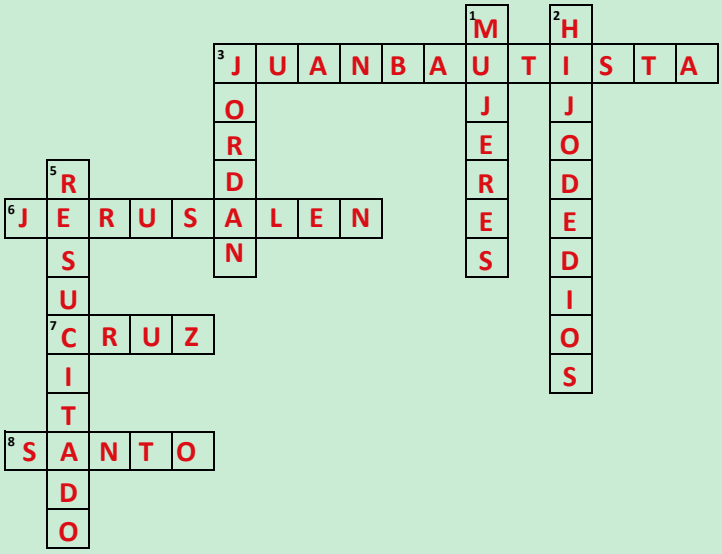
A _____

R _____

E _____

T _____

4. **Complete el siguiente crucigrama: JESÚS EN EL EVANGELIO DE MARCOS**



HORIZONATALES

3. Nombre del que predicó en el desierto un bautismo de penitencia. Mc 1, 4-8.
6. Jesús entró en el Templo de ..... Mc 11, 11.
7. Si alguno quiere venir detrás de mí que se niegue a sí mismo, que tome su ..... y me siga. Mc 8, 34.
8. La obra de confesión será ratificada por el ..... que lo impulsó hacia el desierto. Mc 1, 12.

VERTICALES

1. ¿Quiénes encuentran vacía la tumba de Jesús? Mc 16, 1-8.
2. Marcos declara a Jesús como ..... Mc 1, 11.
3. Nombre del río donde bautizaron a mi Jesús.Mc 1, 9.
5. Jesús nazareno no estaba en el sepulcro porque ha..... Mc 16, 6.

RESOLUCIÓN ACTIVIDAD TRES

1. ¿Qué significa Denuncia y Anuncio?

_____

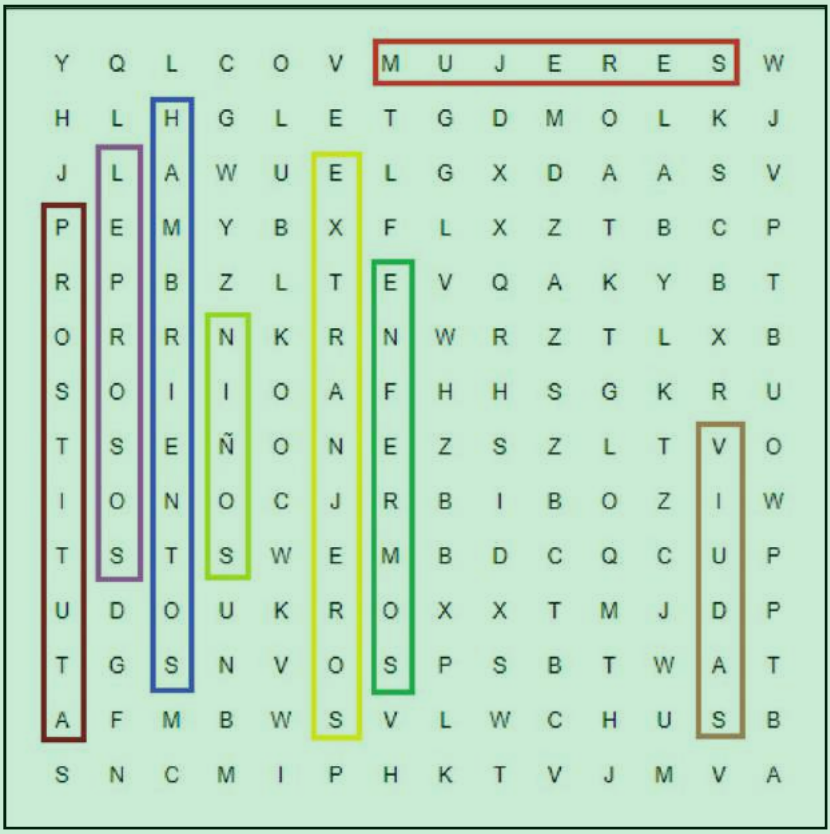
_____

_____

_____

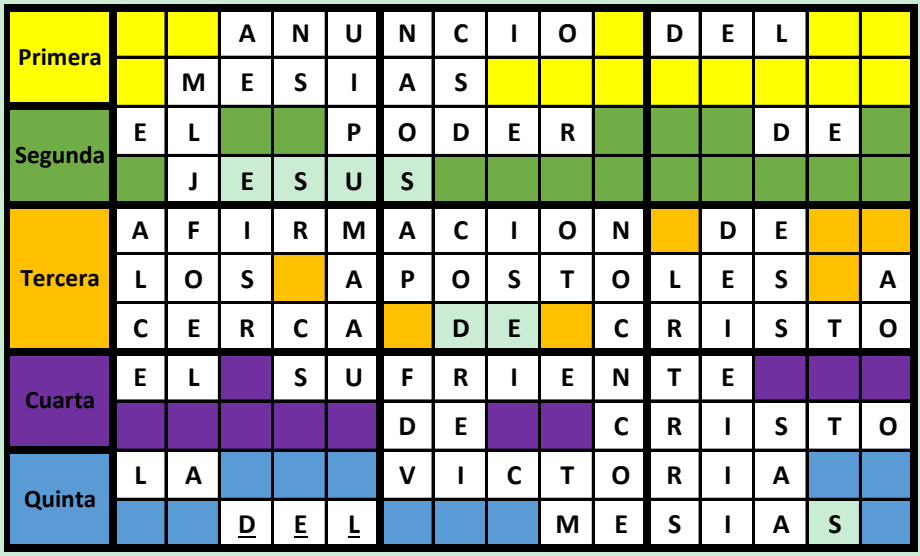
_____

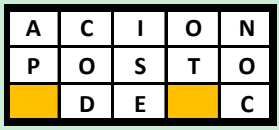
2. Encuentra los beneficiarios del Reino de Dios en el evangelio de Marcos

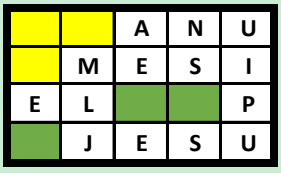


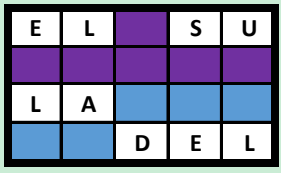
ENFERMOS	EXTRANJEROS
HAMBRIENTOS	LEPROSOS
MUJERES	NIÑOS
PROSTITUTAS	VIUDAS

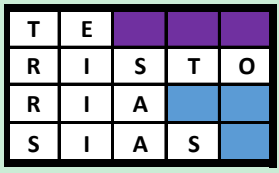
3. **La obra de Marcos se organiza en cinco secciones, descúbrelas en el mosaicos.**

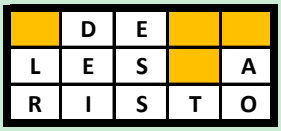


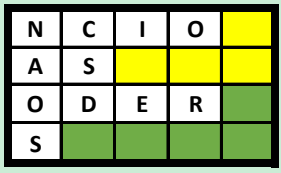


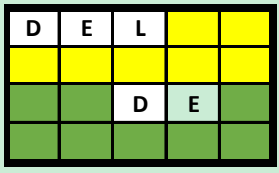


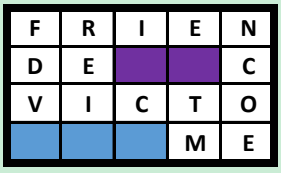


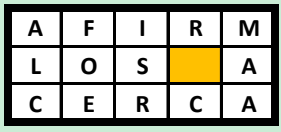












4. **Empareje las respuestas correctas de las referencias bíblicas con las ideas principales, colocando la letra sobre las líneas vacías.**

a. Narra varios milagros	**___ c. Mc. 13, 1-37**
b. Arrepiéntanse y crean en el evangelio	**___ d. Mc. 16, 1-8**
c. Discurso en el monte de los Olivos	**___ a. Mc. 6, 30-35**
d. Reseña la resurrección	**___ b. Mc. 1. 15**

RESOLUCIÓN CTIVIDAD CUATRO

1. **Completar los siguientes enunciados**

   a) La Buena Noticia de Dios, está haciendo de tal anuncio la _____clave_____ para comprender todo el libro.

   b) El contenido del anuncio es la _____cercanía_____ del Reino de Dios, experiencia que debe ser acogida con actitud de _____conversión_____ y _____fe_____.

2. **Imagine que, en su momento de oración, Jesús le pregunta ¿tú quién dices que soy yo? Responda a la pregunta en un párrafo**

   _____

   _____

   _____

   _____

   _____

3. **Elabore un cuadro sinóptico con los puntos más importantes del tema cuatro.**